

**UNIVERSIDAD EL BOSQUE
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS**

PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA

OPCIÓN DE GRADO: MONOGRAFÍA

**INSTRUMENTALIZACIÓN DE LAS EMOCIONES EN EL GIRO A LA
DERECHA EN AMÉRICA LATINA, ANÁLISIS DEL CASO ARGENTINO**

LAURA MICHELLE VARGAS POLO

**TUTOR:
FELIPE HIGUERA**

2020

INSTRUMENTALIZACIÓN DE LAS EMOCIONES EN EL GIRO A LA DERECHA EN AMÉRICA LATINA, ANÁLISIS DEL CASO ARGENTINO

RESUMEN

La presente investigación analiza la instrumentalización de las emociones durante la campaña y elección presidencial de 2015 en Argentina, correspondiente con el inicio del giro a la derecha, que posteriormente afectó a buena parte de la región de América Latina. Para estos fines, se realiza un análisis de las condiciones políticas, económicas y sociales en las que se encontraba el país y la región en el momento previo a las elecciones presidenciales, y posteriormente se realiza un análisis del discurso implementado por Mauricio Macri desde 2014 hasta las elecciones en Octubre de 2015.

PALABRAS CLAVE

Giro a la derecha, Argentina, Instrumentalización, Mauricio Macri, América Latina.

ABSTRACT

This article analyzes the instrumentalization of emotions during the 2015 presidential election and campaign in Argentina, corresponding to the beginning of the right turn in politics, which later affected a good part of the Latin American region. For these purposes, an analysis of the political, economic and social conditions in which the country and the region were located at the time prior to the presidential elections, and subsequently an analysis of the discourse implemented by Mauricio Macri from 2014 until the elections in October 2015.

KEY WORDS

Argentina, Instrumentalization of emotions, Mauricio Macri, Latin America

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
MARCO TEÓRICO.....	8
Ideología y espectro ideológico	9
Las emociones como instrumento de poder.....	11
Análisis del discurso	13
I. PANORAMA DE AMÉRICA LATINA Y ARGENTINA PREVIO AL GIRO A LA DERECHA	15
Condiciones económicas de América Latina previo al giro a la derecha	16
Condiciones políticas y sociales de América Latina previas al giro a la derecha.....	18
Condiciones políticas y sociales de Argentina previas al giro a la derecha	21
Condiciones económicas de Argentina previo al giro a la derecha	23
II. INSTRUMENTALIZACIÓN DE LA COYUNTURA NACIONAL Y REGIONAL POR PARTE DEL REPUBLICANISMO	26
Las flaquezas del kirchnerismo instrumentalizadas por la derecha	26
Instrumentalización de la coyuntura regional: el caso de Venezuela	34
III. IMPACTO DE LA ESTRATEGIA DE LA OPOSICIÓN EN EL ELECTORADO	41
CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFÍA	48
ANEXOS	53

INTRODUCCIÓN

Históricamente la política mundial ha estado atravesada por la dualidad izquierda - derecha. Es posible afirmar que dicha dicotomía existe en la medida en que hay una infinita diversidad de pensamientos e ideologías; aunque de acuerdo con Colomer y Escatel (2005, p. 123), estos términos en particular tienen origen en la ubicación física de los participantes a la Asamblea Nacional Constituyente de Francia en 1789. Así, en aquella época se ubicaban a la derecha del presidente los diputados que apoyaban vehementemente un mayor peso a la realeza como autoridad suprema, mientras que a la izquierda del mismo se establecían los diputados que formaban parte del Tercer Estado y promovían la participación plena de la Asamblea Popular en la toma de decisiones políticas (Colomer & Escatel, 2005, p. 123). De manera que a la postre, se naturalizó la asociación de la izquierda con las ideas reformistas y de la derecha con la defensa del conservadurismo y el tradicionalismo.

Del mismo modo y con el paso del tiempo, han tenido lugar profundizaciones en los conceptos, que han permitido la adhesión de variables como la defensa de la libertad por encima de la igualdad para el caso de la derecha (o a la inversa para el caso de la izquierda); así mismo se han sumado diferentes elementos a este compendio tales como el rol del mercado, la interacción con los recursos naturales, el nivel de intervención del Estado, entre otros. En este sentido, Norberto Bobbio (1992) sostiene que es un hecho que “la izquierda, desde hace más de un siglo en Europa, se ha identificado con la avanzada del movimiento obrero, en cuyas banderas rojas estaba escrita la palabra “socialismo”” (Bobbio, 1992, p. 188); no obstante, el mismo autor establece que “la contraposición entre libertarios y autoritarios distingue no tanto a la izquierda de la derecha, sino en el ámbito así de la derecha como de la izquierda, al ala moderada de la extremista, la izquierda democrática y la derecha democrática frente a la izquierda revolucionaria y la derecha subversiva” (Bobbio, 1992, p. 188).

En este sentido y para efectos prácticos, en la presente investigación se partirá de la premisa de que la izquierda se distingue de la derecha en la medida en que la primera otorga preponderancia al valor de la igualdad, mientras que la segunda privilegia la libertad, principalmente en lo referente al aspecto económico (y asumiendo que se encuentra bajo un modelo democrático). Así mismo, se afirma que tanto la izquierda como la derecha son

susceptibles de ser afectadas tanto por dictaduras, como por democracias u otros modelos de gobierno que se ubiquen en puntos medios de la escala; todo esto dependiendo del nivel de radicalismo que éstas alberguen.

Ahora bien, es posible afirmar que en lo referente a la política, existen a nivel mundial tendencias de comportamiento colectivo que responden a múltiples variables, entre las que destacan los procesos históricos en común y coyunturas compartidas o con efecto dominó. En este sentido, resulta lógico que estas tendencias similares sean más visibles a nivel intrarregional, en la medida en que existen más elementos en común. Un ejemplo susceptible de ser citado en este caso consiste en el derrumbe de la imagen del socialismo del siglo XXI, que comenzó a tener lugar en América Latina en razón de las múltiples dificultades por las que atravesaban países como Cuba, Venezuela, Bolivia y Ecuador; y del mismo modo, el impacto que tuvo el auge de las redes sociales en la visibilización de las problemáticas regionales. Ambas coyunturas de suma importancia, que lograron tener gran impacto sobre toda la región latinoamericana y determinaron el actuar de la ciudadanía en muchos ámbitos.

En lo referente al panorama mundial, es posible afirmar que recientemente Europa y el continente Americano se encuentran inmersos en un vals regional marcado por la tendencia a mantener un clivaje orientado hacia la derecha, en el que predominan argumentos favorecedores de la industria, la centralización de los recursos y la libertad de mercados y competencia. Así lo señala Cano (2018) cuando establece que “Europa y América están confiando su gobierno a la derecha política. En la Unión Europea de los 28 solo siete países están dirigidos por partidos de izquierda, con la socialdemocracia hundida, y al otro lado del Atlántico se desvanece la izquierda populista que ha controlado el sur del continente durante este siglo” (Cano, 2018, párr. 1).

Cabe resaltar que en América Latina ya había tenido lugar desplazamientos del electorado hacia uno de los polos como tendencia regional. Uno de los virajes más visibilizados fue el giro a la izquierda ocurrido durante los años 90 del siglo pasado, el cual se sospecha que tuvo lugar como posible consecuencia de las dictaduras que tuvieron lugar durante la década de los 70 en el cono sur.

En concordancia con Paramio (2006), “más allá de la valoración que se pueda hacer de los diferentes líderes y de sus programas, parece evidente que el triunfo de Tabaré Vázquez en Uruguay, en 2004, de Evo Morales en Bolivia, en 2005, y los de Michelle Bachelet en Chile y Alan García en Perú, en 2006, configuran una tendencia regional y no pueden considerarse simples coincidencias” (Paramio, 2006, párr. 6). A estos triunfos se suman el de Néstor Kirchner (sucedido por su esposa Cristina Fernández) en Argentina y Lula da Silva en Brasil. Ahora bien, como lo muestra la historia, estos gobiernos de izquierda sí hicieron parte de una tendencia regional que se mantuvo por más de una década, hasta que comenzó a ser desmontada en 2015, con la llegada de Mauricio Macri a la presidencia de Argentina.

Posterior a este suceso (elección presidencial argentina de 2015), varias elecciones en distintos países de la región llegaron a tuvieron resultados similares; como la llegada (nuevamente) de Sebastián Piñera en Chile, de Iván Duque en Colombia y de Jair Bolsonaro a Brasil; todos con tendencias neoliberales, que durante sus mandatos presidenciales han optado por modelos de política exterior compatibles con la idea del *répice polum*, y políticas internas afines a mecanismos extractivistas y favorecedores de la industria privada.

En concordancia con lo anterior, múltiples académicos y medios de comunicación afirman que la región latinoamericana sufrió recientemente un radical cambio en sus tendencias electorales y con ello, un desplazamiento de las fuerzas sociales al sector ideológico de la derecha. Lo cierto es que, como se mencionó anteriormente, estos eventos no son un hecho aislado sino que forman parte de un grupo de oscilaciones que tienen lugar a nivel regional. No obstante, aunque en virtud de la historia se reconoce que se trata de un evento que ocurre con cierta periodicidad, también es razonable creer que el movimiento de las fuerzas sociales hacia un extremo del espectro ideológico u otro, tiene lugar en razón de múltiples variables tanto coyunturales como históricas, y resulta profundamente interesante indagar respecto a cuáles podrían ser estas razones promotoras del cambio.

De acuerdo con los argumentos esgrimidos por Silva (2018) “en los últimos años, los sectores oligárquicos han ocupado posiciones que les permiten revertir los avances sociales, continúan los ataques desde organizaciones regionales contra los gobiernos de Cuba y Venezuela, al tiempo que se retoma la Doctrina Monroe en la política exterior estadounidense” (Silva, 2018, párr. 4).

Así las cosas, podría señalarse como primer elemento, el hecho de que no solamente se gestó una gran inconformidad en el electorado respecto a los resultados obtenidos por los gobiernos de izquierda, pues la historia ha demostrado que la inconformidad *per se* no es un elemento suficiente para movilizar las masas: es necesaria la presencia de un agitador o un detonante. En ese sentido, se propone como segundo elemento hipotético el hecho de que tuvo lugar una hábil canalización e incluso instrumentalización de estas inconformidades por parte de la oposición (derecha/republicanismo).

En el caso latinoamericano, podría señalarse que tres coyunturas han tenido lugar en la región y han disfrutado de gran visibilidad mediática: 1. El gran impacto de la crisis venezolana sobre los países de la región, producido en buena medida por las migraciones de venezolanos en la zona (que alcanzan más de 4 millones y se posicionan como uno de los desplazamientos más grandes de la historia) (CNN, 2019, párr. 1); 2. El destape de múltiples escándalos de corrupción que pesan sobre varios gobiernos de izquierda de la región, como Nicolás Maduro en Venezuela, Cristina Fernández (CFK) en Argentina, Dilma Rouseff en Brasil, Rafael Correa en Ecuador, etc.; y 3. El paulatino desgaste de la economía de estos países que integraron políticas de izquierda. En ese sentido, se propone que estas coyunturas posiblemente influyeron de manera significativa en el electorado y su percepción de sus condiciones y por ende de sus decisiones.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, y partiendo de los supuestos establecidos por Anthony Downs (1957) en su obra “Teoría económica de la democracia”¹, es posible aproximarse a la idea de que, debido a que la información del electorado es incompleta, éste tomaría sus decisiones basado en el modelo de la ignorancia racional, que a su vez sería aprovechado por los candidatos presidenciales de la región en su contienda por el poder. Con lo anterior, podría decirse entonces que las tres coyunturas ya mencionadas podrían haber influido de manera significativa al momento de elaborar una postura política y tomar una decisión, en la medida en que apelaban a diferentes emociones del electorado y fueron discursivamente instrumentalizadas por los candidatos presidenciales.

¹ Modelo teórico propuesto por Anthony Downs, en el que propone una regla general realista frente al comportamiento racional del gobierno. “Parte del supuesto de que todo gobierno trata de maximizar su base de apoyo político, al igual que los votantes; para esto la economía se convierte un medio vital para obtener información y poner en marca la acción racional” (Ojesto & Sebastián, 2013).

Si bien el caso latinoamericano en su totalidad es profundamente interesante de analizar, también es posible afirmar que es un tema suficientemente denso y extenso, que quizá tome bastante más de una monografía para ser estudiado. De manera que para efectos prácticos, se tomará un país de la región como unidad de análisis, pero sin hacer a un lado el hecho de que éste hace parte de una tendencia regional (por lo que este ámbito debe ser muy tenido en cuenta).

El país cuyo caso será analizado a profundidad es Argentina. Esto en virtud de múltiples razones, por un lado, con las elecciones presidenciales de 2015 Argentina fue el primer país de la región en hacer el radical viraje a la derecha (después de 12 años escogiendo gobiernos kirchneristas, llegó a la presidencia Mauricio Macri, en aquel momento la cara visible del republicanismo). Por otra parte, el innovador uso que Macri dio a sus redes sociales durante su campaña electoral fue posteriormente replicado por otros candidatos de la región; por lo cual, el uso de las redes sociales es también un indicio bastante fuerte para la investigación.

Surge entonces la duda principal que dio origen a esta investigación: ¿Cuál fue el elemento de mayor influencia en el surgimiento del giro a la derecha en Argentina? Y en vista de lo extensa y abarcadora de la pregunta, y en virtud de los indicios que ya se tienen, la pregunta se convierte en: ¿Fue la instrumentalización de las emociones del electorado argentino un elemento significativo y eficaz durante la campaña presidencial de Mauricio Macri en 2015?

En ese sentido, el principal objetivo de la presente investigación consiste en reconocer si la instrumentalización de las emociones del electorado fue un elemento significativo en el giro a la derecha para el caso de Argentina. Para el desarrollo de éste, se proponen los siguientes objetivos específicos: 1. Conocer el panorama político y económico tanto a nivel nacional, como regional previo al giro a la derecha; 2. Reconocer mediante qué elementos el macrismo apeló a las emociones del electorado 3. Comprender el impacto que la instrumentalización de las emociones tuvo sobre el electorado.

Así, la hipótesis a partir de la cual se desarrollará la presente investigación, consiste en que la toma de decisiones por parte de los electores Argentinos en 2015, no fue sustentada principalmente en constructo ideológico sólido. Por el contrario, estuvo basada en mitos y

verdades instrumentalizados discursivamente por los candidatos presidenciales, de manera que éstos apelarán a las emociones de la ciudadanía e influirán en el curso de su decisión.

Para el cumplimiento de los objetivos planteados y la comprobación de la hipótesis planteada, se propone una metodología de tipo cualitativa y será implementado el marco teórico que se desarrolla en la sección siguiente a esta (serán utilizados conceptos referentes al espectro ideológico, a las emociones como herramienta hegemónica y al análisis del discurso). Acto seguido se realizará una revisión de las condiciones políticas, económicas y sociales en las que se encontraba América Latina en el momento del inicio del giro a la derecha, y del mismo modo se realizará este análisis para el caso particular de Argentina; lo anterior a manera de contexto para comprender con que carencias o excesos podría contar la ciudadanía al momento de escoger a su mandatario. Posteriormente, se realizará el análisis del discurso del republicanismo argentino (encabezado por Mauricio Macri), enfocado en dos aspectos nacionales: la corrupción en el gobierno argentino y la economía, y un aspecto regional: la crisis venezolana. Finalmente se analizará el impacto que este discurso tuvo sobre el electorado mediante el estudio de encuestas y se elaborarán las conclusiones.

Es importante resaltar que para el desarrollo del análisis del discurso, se implementará la metodología propuesta por Van Dijk (1999) para la puesta en marcha de un Análisis Crítico del Discurso (ACD); en la cual son tenidas en cuenta siete categorías que son de gran influencia en el control de mentes mediante el discurso: 1. Los temas, 2. Los esquemas discursivos, 3. Los significados locales, 4. El estilo, 5. Los recursos retóricos, 6. Los actos de habla, 7. Las dimensiones interaccionales del discurso. En este sentido, cada unidad discursiva será analizada a partir de estos elementos (o en algunos casos, a partir de varios de ellos).

Así mismo, un indicador de la efectividad de la estrategia de campaña serán las encuestas, que al ser analizadas permitirán conocer el nivel de efectividad que tuvo el discurso implementado por Macri durante esta coyuntura, así como los efectos colaterales del mismo.

Ahora bien, la importancia de la presente investigación estriba en múltiples razones. Por un lado, no existen estudios recientes que conjuguen los elementos que competen a la presente investigación. A pesar de que autores como Hobbes en *El Leviatán* (trad. 1980) sustenta el

surgimiento del Estado los temores naturales del ser humano y su instinto de conservación; y aun cuando se han creado artículos de investigación referentes al uso de las emociones en la política, como en la tesis desarrollada por Uribe (2002) “Las incidencias del miedo en la política”, no es posible rastrear investigaciones referentes a la instrumentalización de las emociones en el caso particular de Argentina.

Así mismo, es posible señalar que debido a que es un tema coyuntural, recientemente ha tenido lugar un gran auge de investigaciones referentes al giro a la derecha en América Latina, como la realizada por Modonessi (2015), que previó el fin del ciclo progresista y con prontitud analizó desde una perspectiva gramsciana el inicio de este período de conservadurismo para la región; Maristella Svampa también habló (desde una perspectiva argentina) muy tempranamente de las causas y consecuencias de un “posible” giro a la derecha en AL.

Por su parte, Matos y Molina (2016) estudiaron el giro a la derecha y las implicaciones del fenómeno venezolano en éste, aunque desde un enfoque diferente a la instrumentalización de estas coyunturas en época de campaña. En términos generales, es posible afirmar que se ha estudiado a profundidad (y de manera individual) cada uno de los elementos teóricos y circunstanciales que competen a este trabajo, pero curiosamente no se ha estudiado la combinación de los mismos; y esto a su vez deja significativos vacíos académicos que esta monografía pretende ayudar a cubrir.

Como segunda justificación es posible afirmar que el giro a la derecha es un tema que atiende a los acontecimientos más recientes en materia de política regional y mundial, que si bien tuvo sus inicios en 2015, aún en la actualidad (cinco años después) continúa mostrando consecuencias y dejando ver efectos colaterales. Del mismo modo, aparte de las consecuencias que este proceso haya logrado ocasionar, es posible afirmar también que muchos de los países que se embarcaron en este vals regional, mantienen aún en 2020 muchas de sus tendencias electorales, y muchas de las creencias del electorado, lo que a su vez hace que se mantengan los modus operandi de los candidatos. Lo anterior quiere decir que a pesar de que los hallazgos de esta investigación son referentes a períodos pasados, aún se mantendrán vigentes.

Por otra parte, es importante tener en cuenta que en vista de que ya han pasado cinco años desde aquel viraje electoral en la región, las contiendas electorales están próximas a ocurrir nuevamente en la mayoría de los países de América Latina. Cabe resaltar que en muchas de las campañas de diferentes partidos políticos (sobre todo en candidatos que postulan para su reelección, como en el caso de Macri), se están repitiendo patrones similares a los de las contiendas pasadas. En este orden de ideas, y partiendo de la premisa de que “el conocimiento es poder”, la presente investigación supondría un aporte significativo al sumario existente de esfuerzos por descifrar las lógicas que subyacen a las maneras de manejar la política en América Latina, y por extensión, significaría también mayor poder a los electores que al conocer la manera en que son instrumentalizadas las emociones, tomarían decisiones basadas en menos incertidumbre.

A grandes rasgos, podría decirse entonces que estudiar la las lógicas subyacentes a la política latinoamericana resulta interesante, pero también necesario en tanto favorece el análisis crítico de los acontecimientos y de la historia en general; así mismo, las lógicas de poder se ven dinamizadas siempre que una de las dos partes profundice en las intenciones y las razones que mueven a actuar a la contraparte y sus mecanismos de acción. Esto mismo pasa con la instrumentalización de las emociones, en la medida en que la estrategia queda al descubierto, pierde significativamente su poder sobre la ciudadanía y abre paso a una disputa por el poder más transparente.

MARCO TEÓRICO

Para el estudio de la problemática en cuestión es preciso tener en cuenta cuatro elementos teóricos fundamentales: 1. Las emociones y su impacto en la política, 2. La ideología como concepto fundamental en torno al cual se desarrolla el accionar de los gobiernos (y que ha sido también instrumentalizada en las contiendas por el poder), y en consecuencia 3. La dualidad izquierda y derecha, sobre la cual se fundamentan muchos de los procesos electorales y políticos del mundo. Finalmente, se implementarán 4. Las directrices teóricas desarrolladas por Van Dijk para llevar a cabo el análisis del discurso de Mauricio Macri.

Ideología y espectro ideológico

El concepto de ideología resulta profundamente controvertido en el área de las ciencias sociales. No obstante, a continuación se intentará construir una definición del mismo a partir de las aseveraciones realizadas por varios autores de diferentes corrientes.

Por un lado, en concordancia con Van Dijk (1999) “las ideologías son sistemas básicos de la cognición social, conformados por representaciones mentales compartidas y específicas a un grupo, las cuales se inscriben dentro de las creencias generales (conocimiento, opiniones, valores, criterios de verdad, etc.) de sociedades enteras o culturas” (Van Dijk, 1999, p. 92 citado en Egüez, sf. p. 154). En contraste, Ariño (1997) sostiene que “la ideología es aquel aspecto o característica de los sistemas de significado que sirve para legitimar la dominación, para sostener el privilegio” (Ariño, 1997, p. 204).

En este sentido, es posible afirmar que la ideología es susceptible de ser considerada como los lentes a través de los cuales se percibe el mundo y se realizan interacciones con el mismo. Como bien lo menciona Van Dijk (1999) la ideología ofrece a los individuos (y posteriormente a las comunidades) que se adscriban a ella misma, un margen de acción cuyas fronteras se encuentran delimitadas por elementos tales como valores, criterios y acepciones de la verdad. En este sentido, podría decirse entonces que la ideología limita el actuar de los individuos; de manera que se convierte también en una herramienta de poder.

En concordancia nuevamente con Ariño (1997) “el análisis ideológico no se preocupa por la verdad científica, más bien observa en qué medida los sistemas de signos y símbolos se hallan implicados en una distribución asimétrica de poder y recursos (McLellan, 1995, p. 83 citado en Ariño, 1997, p. 204). Así, es posible intuir que la ideología (que al igual que su análisis es un instrumento de poder) utiliza a su vez múltiples elementos para lograr su fin último (obtener el poder).

Partiendo de lo anterior, los conceptos de izquierda y derecha son susceptibles de ser considerados puntos de acopio de valores, criterios y acepciones de la verdad, y en consecuencia responden a polos ideológicos opuestos. Como ya se mencionó anteriormente, los términos de “izquierda” y “derecha” tienen origen en la revolución Francesa: “en una asamblea nacional (1789), los que apoyaban la revolución se sentaron a la izquierda, mientras

que los adversarios, se ubicaron a la derecha'' (Jianmin, 2018, p. 68). Así mismo, de acuerdo con Jianmin (2018, p. 68) en 1815 quienes apoyaban la revolución fueron reconocidos como ''la izquierda'', y quienes respaldaban al régimen absoluto se les reconoció como ''la derecha''.

Tabla 1.
Dualidad izquierda-derecha, definición.

	<i>Izquierda</i>	<i>Derecha</i>
<i>Político</i>	Cree en la capacidad humana de progreso y perfeccionamiento, así como en la posibilidad de que el ser humano y la sociedad mejoren mediante el desempeño de organismos políticos. Está a favor de los cambios y reformas. Estima al máximo la libertad de los ciudadanos y la igualdad. Defiende la soberanía del pueblo. Pone la ciencia y la racionalidad por encima de la tradición y la religión.	Es suspicaz respecto al perfeccionamiento de la naturaleza humana mediante el desempeño de organismos políticos. Depende del orden social, político y moral. No defiende la soberanía popular y valora los beneficios generados por la desigualdad social y económica en lo referente a desarrollo. A favor del nacionalismo y toma muy en cuenta la creencia y los sentimientos espirituales, como la religión.
<i>Económico</i>	Defiende los intereses de los obreros y campesinos sin tierra (proletariado), aboga por el mercado nacional y por proporcionar bienestar financiero y social a las clases más desfavorecidas.	Defiende libertad de elección económica, aboga por una economía de libre mercado y la mínima interferencia del Estado. Favorece sistema de autoayuda voluntaria. Se opone a la seguridad social estatalizada.

Información recuperada de: Jianmin (2018, p. 69) en “El fenómeno de la izquierda y la derecha en la política de América Latina”.

De acuerdo con Jianmin (2018), cuando la izquierda política y la económica se combinan, tiene lugar un régimen comunista. Cuando la izquierda política y la derecha económica se combinan, surge un régimen con una política defensora de la libertad ciudadana y una política de libre administración. Cuando la derecha política y la izquierda económica son combinadas, se produce un régimen militar de radicalismo de derecha o reformismo, como el del peronismo (1946-1955).

Así mismo, Colomer y Escatel (2005) señalan que “las posiciones relativas de los partidos en la dimensión izquierda-derecha se han usado con provecho para analizar cuestiones tan importantes como la representación política, las plataformas de los partidos, las estrategias electorales y la formación de coaliciones de gobierno” (Colomer & Escatel, 2005, p. 124).

No obstante lo anterior, estos autores también afirman que esto es aplicable a países muy desarrollados, con los que la región de América Latina no tiene mucha similitud:

(...) sin embargo, con respecto a muchos países latinoamericanos, los estudiosos de la política han tendido a considerar que la dimensión izquierda-derecha no es tan relevante. A menudo se ha supuesto que los partidos políticos latinoamericanos, tienen una débil orientación ideológica y son más bien populistas, personalistas y clientelistas. (Colomer & Escatel, 2005, p. 124)

Partiendo de la premisa de que en América Latina los partidos políticos toman decisiones de política pública que cambian con el gobierno y rara vez se convierten en verdaderas políticas de Estado, y teniendo en cuenta que Colomer y Escatel (2005) sostienen que “este tipo de partidos políticos son más propensos a la demagogia y al populismo” (Mainwaring y Sully, 1995, p. 25; citado en Colomer & Escatel, 2005, p. 125), es posible afirmar que durante la temporada electoral los países de Latinoamérica están muy expuestos a estrategias alejadas del debate real “izquierda-derecha”; convirtiendo a sus partidos en una suerte de “catch all” y poco fieles a sus ideologías durante su campaña. Así podría afirmarse entonces que múltiples estrategias de corte populista son implementadas, y una de éstas es la manipulación de emociones del electorado tales como el miedo y la rabia.

Las emociones como instrumento de poder

Si bien las emociones son susceptibles de ser instrumentalizadas tanto por la izquierda, como por la derecha, podría señalarse de manera preliminar que ésta fue la estrategia implementada por la derecha latinoamericana en el trienio 2015-2018 para retirar del poder a la izquierda que llevaba muchos años gobernando en la región. Durante este período de tiempo, Mauricio Macri en compañía de la coalición “Cambiamos” implementó sus discursos para apelar a las emociones del electorado mediante argumentos referentes a temas sensibles, como el narcotráfico, la economía y la corrupción. En ese sentido, podría señalarse que la ciudadanía fue convencida de votar en las elecciones basándose principalmente en sus miedos y otras emociones (que fácilmente puede cambiar el rumbo de las decisiones), y no tanto en su

ideología o la utilidad que para ellos podrían tener las políticas promovidas por los partidos de derecha.

En concordancia con Ojesto y Sebastián (2013), Downs señala que la estrategia implementada por los electores en la elaboración de sus decisiones, es la acción racional (con la que se pretende lograr los objetivos políticos o económicos más convenientes bajo el menor gasto posible). Este autor sostiene también que en condiciones ideales (si se tuviera la información completa), los votantes fundamentarían su actuar principalmente en los indicadores económicos; sin embargo, debido a la incertidumbre reducen sus costos tomando sus decisiones basados en la ideología.

Ahora bien, resulta importante señalar que de acuerdo con Ojesto y Sebastián (2013), el análisis de Downs también sugiere que los partidos políticos también suelen modificar a su favor el tipo de ideología que muestran al electorado; esto dependiendo del número de partidos y de qué tanto les convenga distinguirse de sus contendores. Así, en sistemas bipartidistas los partidos políticos procuran no diferenciarse demasiado del otro para evitar la pérdida de votantes; mientras que en los sistemas multipartidistas “los partidos tratan de acentuar la diferenciación ideológica del producto” (Ojesto y Sebastián, 2013, p. 535).

En este sentido, una de las herramientas con las que los partidos políticos (y sus respectivos candidatos) cuentan es el discurso, que además de su capacidad de ser moldeado y modificado, por ser una herramienta ideológica, también resulta de gran influencia sobre el electorado.

Así, para efectos del presente trabajo de investigación, se partirá del supuesto de que las emociones son profundamente relevantes en la toma de decisiones, y por ende son un instrumento de gran utilidad cuando de política se trata. Como bien lo establece García (2019):

Existe cierto acuerdo en estos momentos en que las emociones ocupan un papel fundamental en la orientación del comportamiento humano y por lo tanto, de la identidad de las personas. Es poco probable que haya existido nunca ese ciudadano

con un comportamiento político y económico total y exclusivamente racional pero es cierto que se ha producido un giro importante y que ahora hay una particular exaltación del lado emocional. (García, 2019, párr. 5)

En concordancia con este autor, a medida que se tiene más conocimiento respecto a la conducta del ser humano, “las emociones adquieren cierta prioridad y el ideal del ser humano racional que controla sus pasiones, es sustituido por un ser humano más emotivo que da prioridad a la inteligencia emocional; lo que configura un giro importante y que ahora deja una particular exaltación del lado emocional” (García, 2019, párr. 6). De esta manera, es posible afirmar que las emociones son un elemento sumamente relevante en los análisis de costo-efectividad por parte de los electores, y que incluso cuando son tenidos en cuenta elementos como la economía y las estadísticas, el resultado del balance se ve afectado por las emociones.

No está de más resaltar que principalmente en las democracias, las emociones son un elemento susceptible de ser instrumentalizado por aquel que pretenda detentar el poder; esto en virtud de la incidencia que tienen las mismas sobre el electorado, y por extensión sobre sus decisiones.

Análisis del discurso

En concordancia con Van Dijk (1999), el análisis crítico del discurso “es un tipo de investigación analítica que estudia el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político” (Van Dijk, 1999, p. 1). Así, de acuerdo con estos postulados, es posible afirmar que el discurso se configura como una herramienta de gran impacto sobre el accionar político de una sociedad en la medida en que es también un mecanismo de dominación social.

Van Dijk (1999) señala también que “los usuarios del lenguaje leen textos o escuchan el habla, usan sus informaciones y estructuras con el fin de construir modelos mentales personales de los acontecimientos” (Van Dijk, 1999, p. 10); de manera que para el desarrollo

de un buen análisis crítico del discurso, es necesario partir de las siguientes propiedades del discurso y del lenguaje enunciadas por Van Dijk (1999, p. 10):

Tabla 2.

Categorías de análisis del discurso según Van Dijk.

CATEGORÍA	UTILIDAD
Macroestructuras semánticas (temas)	Organizan globalmente el significado del discurso, por lo que una selección acertada de los temas sobre los cuales disertar, puede influir en la organización de un modelo: las proposiciones relevantes serán colocadas en una posición más alta en la jerarquía del modelo, respecto a las proposiciones menos llamativas.
Esquemas discursivos (esquemas textuales).	Organizan las categorías convencionales que definen la forma de un discurso. Al interior del discurso, se suele dar trato diferencial a los distintos tópicos a tratar, y del mismo modo se enfatiza o subraya en alguna información; logrando articular los asuntos de manera que sean persuasivos en conveniencia de quien maneja el discurso.
Significado local.	Los significados locales del discurso influyen información en los esquemas mentales. Configuran todo lo que el individuo reconoce como cierto. El conocimiento presupuesto o establecido en el discurso requiere que los receptores establezcan relaciones en sus modelos; así, suele ocurrir que quien desarrolla el discurso, tiene conocimiento de los significados locales, logrando entonces que su discurso sea recibido de la manera en que se espera. Dar muchos detalles sobre algunos temas, y tratar someramente algunos otros, es un acto derivado del reconocimiento de los significados locales, que a su vez orienta los modelos mentales de los usuarios del lenguaje.
Estilo.	El uso de estructuras léxicas y sintácticas de superficie varían dependiendo del estilo manejado en el discurso y este a su vez cambia de acuerdo con el contexto. Quien diserta entonces, moldea su estilo según el contexto y adecúa su intención de manera consecuente con la situación.
Recursos retóricos	Como los símiles, las metáforas, los eufemismos, etc., al igual que los esquemas globales resaltan o difuminan los acontecimientos en un modelo de acontecimientos.
Actos de habla.	Son definidos en función de los modelos de contexto y dependen en buena medida de la interpretación (como amenaza o un buen consejo) que el receptor le otorgue.

Dimensiones interaccionales del discurso.	Son múltiples las dimensiones con las que el hablante interactúa, pues el impacto del poder y la autoridad de su palabra son recibidas de manera diferente según el público receptor.
--	---

Nota: Información recuperada de: Van Dijk (1999) en “El análisis crítico del discurso. En Semiología crítica: De la historia del sentido al sentido de la historia”.

Cabe resaltar entonces que según Van Dijk (1999), el discurso no es simplemente enviado y recibido, pues al ser una herramienta de dominio y ejercicio del poder, está expuesto a la manipulación e instrumentalización por parte de terceros “los grupos poderosos tienen acceso preferente al discurso público y lo controla, y a través del discurso controlan a su vez las mentes del público” (Van Dijk, 1999, p. 11). A pesar de lo anterior, Van Dijk (1999) sostiene que el resultado no será una interpretación estrictamente de acuerdo a los deseos de las élites, sí serán ejercidas acciones en consonancia con los intereses de la élite.

Otro elemento que resulta importante analizar según este autor, son las acciones y las reacciones del público, pues éstas también son discursivas en tanto son una respuesta a las élites y a los poderosos. En este sentido, el poder y la dominación no son totales pues siempre hay pugna y por ende, frenos y contrapesos; del mismo modo, no hay un único grupo que controle el discurso por completo en la medida en que en una sociedad más o menos democrática hay derecho a réplica, sin tomar en cuenta que, como se evidencia en los elementos anteriormente descritos, el contexto incide profundamente en la construcción del discurso.

I. PANORAMA DE AMÉRICA LATINA Y ARGENTINA PREVIO AL GIRO A LA DERECHA

Como se expuso anteriormente, el inicio del giro a la derecha podría ser ubicado en 2015, cuando en las elecciones presidenciales de Argentina de 2015 salió victorioso el candidato Mauricio Macri, que para aquella contienda contaba con el respaldo de la coalición de derecha “Cambiamos”. Cabe resaltar que éstas fueron las primeras elecciones en mucho tiempo, en las que un candidato de derecha ganaba las presidenciales, ya que desde hacía 12 años, el país se encontraba bajo el gobierno de una misma familia cuyos intereses ideológicos eran afines a la izquierda.

En ese sentido, con el objetivo de comprender las razones que motivaron el abrupto cambio en las preferencias del electorado, resulta importante conocer las condiciones económicas, políticas y sociales de Argentina, así como de la región (América Latina).

Condiciones económicas de América Latina previo al giro a la derecha

En lo que a economía concierne, es importante señalar que América Latina se encontraba en 2013 reponiéndose de las consecuencias de la depresión que comenzó en 2009, y que aunque no golpeó con tanta fuerza a la región, sí tuvo algunos impactos en la misma. Así mismo, a pesar de los esfuerzos por dinamizar la economía, aun hacia 2015 la región no había logrado a cabalidad este fin, en buena medida debido a que la economía mundial no se encontraba en su mejor momento. Como señala la CEPAL (2015):

Durante 2014 y el primer semestre de 2015, la evolución de la economía mundial se vio afectada por la fuerte caída de los precios de los productos básicos, mientras que las variables financieras internacionales han exhibido cierta volatilidad, en un contexto en que persisten riesgos importantes en varios ámbitos, no solo económico-financieros, sino también geopolíticos. (CEPAL, 2015, p. 25)

Esta decadencia de la economía mundial tuvo repercusiones directas en América Latina y el Caribe, llevando a consecuencias como que en 2014 el PIB de América Latina y el Caribe “creciera un 1,1%, lo que se tradujo en un estancamiento del PIB por habitante de la región (...) tasa de expansión más baja registrada desde 2009 y representa la continuación del proceso de desaceleración de la actividad económica en que ha estado inmersa la región desde 2011” (CEPAL, 2015, p. 42). Para 2015, la CEPAL (2014) pronosticó un panorama más alentador, aunque muy distante del ideal: 2,2% de incremento del desempeño económico.

Por otra parte, en concordancia con BBC news, “en 2013 el valor promedio de todos los productos primarios (minerales, energéticos, alimentos) cayó en un 5%, mientras que en 2014 la caída fue de un 10%” (Justo, 2015, párr. 6). Lo anterior supuso un duro golpe a la economía de América Latina, teniendo en cuenta que las commodities forman parte

significativa del sustento económico de los países de la región, como es “el caso del cobre, principal producto de exportación de Chile, o del petróleo, principal fuente de ingresos de Venezuela, Colombia y México; lo que afecta de manera importante las finanzas de estos países y el resultado del PIB” (Garzón, 2015, párr. 6).

Ahora bien, de acuerdo con Forero (2016) la inflación anual en América Latina alcanzó en 2014 el 3,7%; una cifra considerable, si se tiene en cuenta que en los años anteriores, esta cifra alcanzaba apenas el 2%. Un primer elemento que llama la atención consiste en que los datos económicos a nivel regional no parecían ser muy alentadores, y hacia 2014 ya los medios comenzaban a relacionarlos públicamente con factores políticos como las dificultades políticas venezolanas.

Gráfico 1.

Tasa de crecimiento del PIB a nivel regional.



Nota: Información recuperada de: IPDAL (2019). “América Latina acelera crecimiento económico”. Disponible en: <http://ipdal.org/america-latina-mantem-crecimiento-economico/>

En concordancia con los datos del *gráfico 1*, es posible afirmar que tanto en 2014, como en 2015 la tasa de crecimiento del PIB para la región de América del Sur se correspondía con cifras negativas, y ni siquiera incluyendo las alentadoras cifras de México y Centroamérica, los porcentajes para América Latina se veían afectados positivamente de una manera significativa. De hecho, en éste gráfico es posible notar que durante todo el año 2015, la región de América Latina enfrentó un paulatino y evidente decrecimiento del PIB; así mismo, durante el cuarto trimestre de este mismo año (período en que comenzaron las

elecciones presidenciales en los países de la región), América Latina se vio enfrentada a su punto de mayor decrecimiento del PIB.

A manera de primera aproximación, es posible afirmar que el año 2015 no fue muy alentador para la región latinoamericana en materia económica, lo cual probablemente causó un nivel considerable de conmoción sobre la ciudadanía, así como múltiples dudas respecto al modelo económico que los gobiernos en turno habían implementado hasta aquel momento.

Condiciones políticas y sociales de América Latina previas al giro a la derecha

Ahora bien, en lo referente a las condiciones políticas y sociales, podría decirse que los problemas de América Latina no son del todo recientes, pues muchos de ellos atienden a razones históricas. En ese sentido, es posible afirmar que América Latina siempre se ha mostrado como una región cuya calidad de vida y oportunidades no es consistente con la cantidad y variedad de sus recursos y su potencial cultural. De acuerdo con datos de la CEPAL (2014) esta región cuenta con el 12% de la superficie cultivable del planeta, 1/5 de los bosques a nivel global, y tiene una de las biotas más diversas del mundo. No obstante, 39,3 millones de personas viven subalimentadas en la región y el 30,2% de la población vive en condiciones de extrema pobreza).

También es posible afirmar que en los años que precedieron al giro a la derecha, la región se encontraba particularmente golpeada por fenómenos muy negativos, como la pobreza, la desigualdad y una profunda desconfianza en las instituciones. Esto es posible confirmarlo con estudios como “El Panorama Social de América Latina”, un informe preparado cada año por la División de Desarrollo Social y la División de Estadísticas de la CEPAL. Este informe sostiene que:

Los países de América Latina adolecen de altos niveles de desigualdad (tabla 1.), acompañados de una profunda desconfianza en las instituciones (poder legislativo, poder judicial y partidos políticos) y de acusadas percepciones de injusticia. Estos persistentes sentimientos de malestar ciudadano con las instituciones aludidas constituyen tanto un obstáculo como un desafío para el sentido general de

pertenencia y la construcción de pactos sociales orientados por el valor de la igualdad. (CEPAL, 2012, p. 25)

Tabla 3.

Resultados del Coeficiente de GINI, que mide los niveles de desigualdad en los años 2014, 2015, 2016 y 2017.

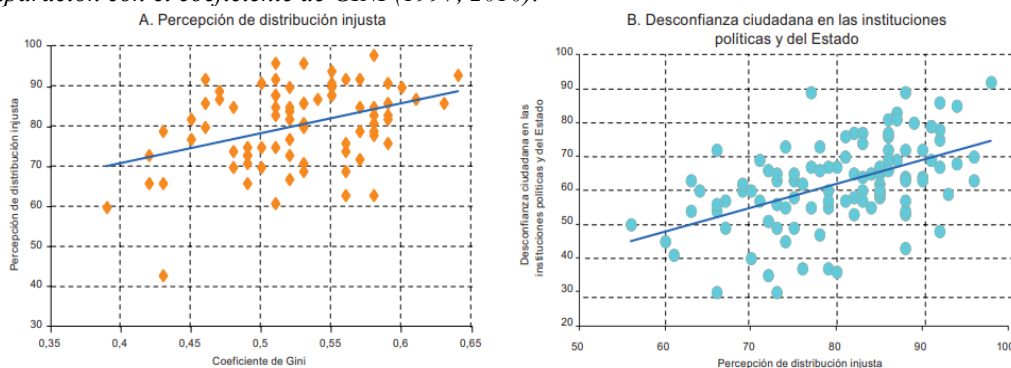
Coeficiente Gini				
	2014	2015	2016	2017
BRASIL	0.515	0.513	0.537	0.533
COLOMBIA	0.527	0.511	0.508	0.497
CHILE	*	0.477	*	0.466
MÉXICO	0.458	*	0.434	*
PERÚ	0.432	0.434	0.436	0.433
ARGENTINA	0.414	*	0.424	0.406
URUGUAY	0.401	0.402	0.397	0.395
AMÉRICA LATINA	0.471	0.467	0.470	0.466

Nota: Recuperado de: Revista *Panorámica* (2019).

En otras palabras, la *tabla 3.* permite inferir que la brecha de desigualdad en América Latina es muy grande (en tanto se encuentra en un promedio de 4.6 puntos en la escala de GINI, e incluso la cifra más elevada sobrepasa los 0.5 puntos); y que adicional a esto, el análisis del *gráfico 2*, permite asumir que la ya mencionada desconfianza en las instituciones, se encuentra relacionada de manera directamente proporcional a los altos índices de desigualdad, que generan en la población la sensación de que los recursos son malversados debido a que hay aparatos corruptos involucrados en el gobierno de sus países.

Gráfico 2.

Percepción de los niveles de justicia en la distribución y confianza en las instituciones y las ramas del poder, en comparación con el coeficiente de GINI (1997, 2010).



Nota: Recuperado de CEPAL (2012). “Panorama Social de América Latina”.

En este punto es menester señalar que para la fecha en cuestión (2012 – 2015) la mayoría de países de América Latina se encontraban en manos de gobiernos afines a políticas de izquierda. Cabe resaltar que a su vez, tuvieron lugar varios sucesos políticos de gran impacto que se presume pudieron restar credibilidad a los gobiernos que se encontraban en turno (que como ya se mencionó antes, eran en su mayoría de izquierda). Al respecto Enrique Carpio (2018) señala que:

Guatemala y Perú, Álvaro Colom y Ollanta Humala han estado presos y recién podrán enfrentar en libertad preventiva los cargos por corrupción en su contra. En Argentina, a la ex presidenta (ahora senadora) Cristina Fernández la persiguen viejos y nuevos problemas políticos y legales, escándalos de corrupción incluidos y frecuentes amagos judiciales. En Brasil, Lula Da Silva ha sido condenado por el conocido caso Javo Lato en tanto que su sucesora Dilma Rousseff fue destituida por el Congreso acusada de ejercicio indebido de funciones. (Carpio, 2018, párr. 2)

Así, la credibilidad del giro a la izquierda latinoamericana parecía entonces empezar a perderse con cada “fracaso” ocurrido durante los gobiernos de izquierda (que se encontraban en turno) y con cada escándalo que tenía lugar en los países en los que gobernaban. Del mismo modo, los indicadores económicos ayudaron a deteriorar la percepción que los electores tenían de los gobiernos en turno.

En ese sentido, un elemento que es preciso tomar en cuenta, es el impacto de Venezuela en la percepción que el electorado de la región tenía de la izquierda; pues ver tan patente la crisis y posterior colapso de un país que durante muchos años abanderó las luchas y mecanismos de la izquierda, realmente estremeció a la región. Podría decirse entonces que el fracaso venezolano y poco a poco se ha convertido en la bandera mundial del fracaso del Socialismo del Siglo XXI. Esta última afirmación presupone un elemento vital para los partidos de derecha, pues como se explicó previamente, sin importar la tendencia política, las decisiones electorales en América Latina por lo general no son movidas por elementos

netamente ideológicos, sino por argumentos populistas y sustentados en la emocionalidad del electorado.

En ese sentido, se mantiene el indicio de que la implementación del discurso sobre el fracaso del proyecto venezolano, podría haber generado en la población emociones negativas que a la postre habrían sido instrumentalizados políticamente (y de manera muy hábil) por la derecha en la región.

Condiciones políticas y sociales de Argentina previas al giro a la derecha

Para el caso particular de Argentina, es menester tener en cuenta que el viraje del electorado hacia la derecha tuvo lugar después de 12 años de gobiernos de izquierda, específicamente bajo el gobierno de la familia Kirchner.

La contienda electoral a analizar tuvo lugar el 25 de octubre de 2015 en primera vuelta, y posteriormente fue llevada a segunda vuelta, el 22 de noviembre del mismo año. Los principales partidos involucrados en esta contienda fueron el Partido Justicialista, cuyo candidato era Daniel Scioli y la Coalición Cambiemos, con Mauricio Macri (quien militaba en el Partido Propuesta Republicana) como candidato a la presidencia. Es importante señalar también que en aquel momento el gobierno estaba bajo responsabilidad de Cristina Fernández de Kirchner, quien fue electa en 2007 bajo el aval del Partido Justicialista. Previo a su mandato presidencial, Néstor Kirchner (NK) (su esposo y copartidario) fue el jefe de gobierno de Argentina durante 4 años; por lo que el período político previo al giro a la derecha fue llamado “kirchnerismo”, y tuvo lugar entre los años 2003 y 2015.

En lo referente a su manera de gobernar, es posible afirmar que CFK fue bastante dura, de actitud confrontativa frente a la oposición y conflictiva con los medios de comunicación; característica profundamente desfavorecedora en la medida en que los medios son la mejor herramienta publicitaria y de marketing político. A pesar de esto, durante el último año de su mandato, CFK se mostraba bien posicionada frente al electorado. Así mismo, de acuerdo con Serrafiero (2015) su modelo de gobierno era profundamente crítico del Peronismo neoliberal instaurado por Menem; de manera que su modelo fue el de un Estado significativamente interventor, enemistado con los empresarios, la iglesia y nuevamente, con los medios de comunicación.

En lo que al contenido de sus políticas respecta, Serrafiero (2015) cita a CFK, quien sostiene en un discurso “desde la asunción de NK comenzamos a construir el concepto de igualdad social, económico, político y de género, que llena de contenido a la libertad y eso le da sentido a la democracia” (Serrafiero, 2015, p. 95). Este autor resalta como logros del kirchnerismo “la recuperación de YPF, de Aerolíneas Argentinas y la política de planes sociales como Progresar, Procrear, Conectar Igualdad y la Asignación Universal por Hijo” (Serrafiero, 2015, p. 95).

Lo cierto es que para el momento en que ocurrieron las elecciones presidenciales, Argentina se encontraba afrontando múltiples dificultades en el ámbito político y social, y es importante destacar que muchos de estos problemas estaban motivados en buena medida por escándalos que relacionaban al gobierno con actos de corrupción.

Por una parte, en 2014 “la base de datos de los tribunales federales acumulaba 745 denuncias contra los ministros y funcionarios más importantes del gabinete por causas de corrupción, incluyendo a Cristina Kirchner, que en aquella fecha encabezaba el ranking con 298” (El Perfil, 2014, párr. 1). Así mismo e acuerdo con el portal de noticias El Perfil (2014), los cargos asignados versan en delitos muy parecidos entre sí: “defraudación contra la administración pública, asociación ilícita, malversación de caudales públicos, enriquecimiento ilícito, negociaciones incompatibles con la función pública e incumplimiento de los deberes de funcionario público” (El Perfil, 2014, párr. 3). Cabe resaltar que uno de los escándalos con más visibilidad a finales de 2014, fue el que involucraba al vicepresidente Armando Boudou por (entre otras cosas) la presunta falsificación de documento público; y del mismo modo, casos como el Ciccone y Comodoro Py lograron salpicar a casi todo el gabinete del oficialismo.

Respecto a estos escándalos, es posible afirmar que tuvieron un impacto significativo en la credibilidad que el electorado otorgaba a las instituciones y al gobierno en curso; pues con la coyuntura social y política latinoamericana, sumada a denuncias de corrupción (que incluso eran extrañamente archivadas) sobre funcionarios públicos, la ciudadanía tenía razones de peso para mantenerse escéptica ante sus gobernantes.

Es menester resaltar que el Kirchnerismo tuvo múltiples aciertos; Barbosa y Moreira (2010) señalan que algunas de las políticas más significativas durante el kirchnerismo fueron:

“la designación de una Corte Suprema de Justicia independiente, el desarrollo de políticas de desarrollo regional distanciadas de las llamadas “relaciones carnales” con Estados Unidos impulsadas por el menemismo, un apuntalamiento de las políticas educativas a partir de la Ley de Educación Federal y del financiamiento educativo, y el restablecimiento presupuestario de los centros de investigación en ciencia y tecnología”. (Barbosa y Moreira, 2010, p. 196)

A grandes rasgos, podría decirse entonces que el kirchnerismo realizó una gestión bastante exitosa en temas de derechos sociales y protección a poblaciones vulnerables como: niños, en la que algunos de sus indicadores son nuevas políticas que permitieron en 2010 la reducción en 14% la tasa de trabajo infantil y adolescente, la expedición en 2005 de la Ley de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes y la creación en 2013 del componente de asistencia del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, del que 1.773.220 familias fueron titulares ese año (Telam, 2015). Así mismo, la comunidad LGBTI+ también fue muy beneficiada, pues en 2010 y en 2012 fueron aprobadas la Ley de matrimonio igualitario y la Ley de identidad de género, bajo la vocería del kirchnerismo.

No obstante lo anterior, es importante señalar que para el momento de las elecciones presidenciales, lo más visibilizado eran las consecuencias negativas de las políticas del gobierno y los escándalos de corrupción.

Condiciones económicas de Argentina previo al giro a la derecha

En lo referente al clima económico de Argentina al momento previo al giro a la derecha, es posible afirmar que en aquella fecha no era muy alentador. A pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno para lograr mayor visibilidad en sus avances, algunas cifras (como la inflación) eran tan dicientes y algunos resultados tan alarmantes, que dejaban al oficialismo con poca capacidad de defensa al respecto.

Antes de profundizar en las condiciones de Argentina el año previo a las elecciones presidenciales, cabe resaltar que el kirchnerismo tuvo múltiples aciertos a lo durante sus 12 años de gobierno. De acuerdo con la CIA (2019) antes de la llegada de NK, de 36.260.130

habitantes, 5.439.019 tenían ingresos medios, mientras que CFK entregó un país con 13.038.025 con ingresos medios de 40.117.000 habitantes. Por su parte, Svampa (2016) sostiene que durante aquel período Argentina “registró un fortalecimiento de las clases medias a partir del aumento de la ocupación, del incremento de los salarios y de la recuperación del consumo (...) y por extensión, una baja sustantiva de la pobreza, respecto de 2001-2002, cuando llegó al 52 % (en 2007 se había reducido al 20,6%” (Svampa, 2016, p. 07).

Como se mencionó anteriormente, a pesar de los avances económicos durante los 12 años de kirchnerismo, éste no llegó con resultados positivos al inicio de las campañas presidenciales en 2014. Es posible afirmar que en esta fecha (y desde hace varios años), Argentina y Venezuela lideraban la lista de los países con mayores dificultades económicas en la región latinoamericana y no mostraban proyecciones muy alentadoras para el año 2015, pues en concordancia con Forero (2016), para aquella fecha Argentina mantenía una inflación del 36%, mientras que en Venezuela este índice alcanzaba el 274%.

Así mismo, un balance preliminar realizado por la CEPAL (2014) señala que “la economía argentina desaceleró durante 2014 tras crecer un 2,9% en 2013, como consecuencia del efecto contractivo de la devaluación de comienzos de año y de las tensiones cambiarias durante el tercer trimestre derivadas del revés judicial del país en el conflicto con los denominados fondos buitres” (CEPAL, 2014, p.1).

Cabe destacar que muchos factores influyeron en el deterioro paulatino de las condiciones económicas de Argentina; por un lado, la CEPAL (2014) señala que la desaceleración de la economía de Brasil le afectó fuertemente, en la medida en que éste era el “principal destino de las exportaciones manufactureras del país” (CEPAL, 2014, p. 1). Así mismo, el informe en cuestión también sostiene que:

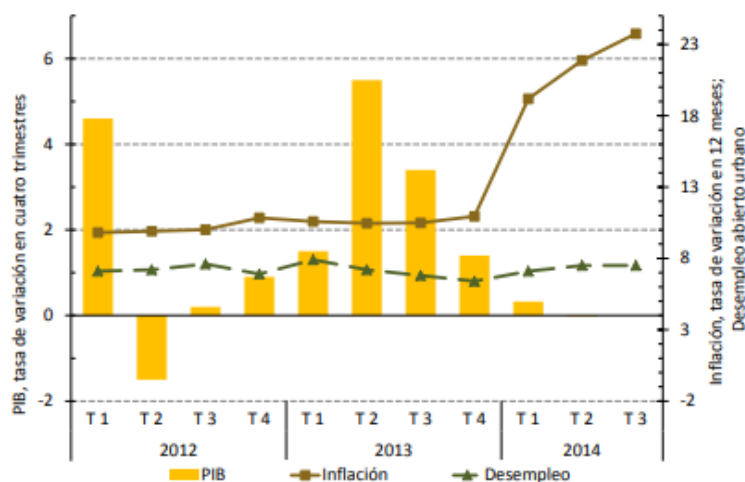
(...) el flujo de inversión extranjera directa registró un saldo negativo por valor de 55 millones de dólares durante el primer semestre de 2014, cerca de 6.000 millones menos que el año anterior, debido a la contabilización de la desinversión de la empresa española Repsol en la petrolera YPF por el cambio de manos resultante

de la expropiación del 51% de las acciones de la empresa por parte del gobierno.
(CEPAL, 2014, p. 3)

Ahora bien, la afectación de las interacciones económicas claramente tuvo efectos profundamente negativos sobre el desarrollo del país, dejando a su paso múltiples efectos colaterales como el aumento del desempleo (gráfico 3.), el incremento de los índices de pobreza y los cambios abruptos en los ingresos y desfases en los mismos, tales como el salario mínimo vital y móvil, que “pasó a 4.400 pesos en septiembre de 2014, monto un 33,3% superior al vigente en 2013, y los haberes jubilatorios, tras dos incremento del 11,3% en marzo y del 17,2% en septiembre, acumulan un aumento anual del 30,5%” (CEPAL, 2014, p. 4).

Gráfico 3.

Argentina: PIB, inflación y desempleo, 2012 – 2014.



Nota: Recuperado de Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2014). “Balance preliminar Argentina 2014”.

El gráfico 3. muestra un devastador desarrollo de la economía argentina justo a finales de 2013 y comienzos de 2014, período en el que se vio abruptamente disparada la inflación (que aunque no estaba en condiciones óptimas, estaba siendo contenida), el desempleo tuvo leves incrementos y el PIB se redujo más de la mitad.

En ese sentido, es posible afirmar que para las campañas electorales de que comenzaron a finales de 2014, Argentina se encontraba en condiciones económicas bastante críticas y

desalentadoras; y esto sumado a las dificultades sociopolíticas, podría haber dejado al gobierno en turno profundamente vulnerable y falto de credibilidad y confianza.

II. INSTRUMENTALIZACIÓN DE LA COYUNTURA NACIONAL Y REGIONAL POR PARTE DEL REPUBLICANISMO

Ahora bien, es posible afirmar uno de los recursos más implementados en la disputa por el poder consiste en la enfatización en los errores y desaciertos del contendor, y por esta razón también es posible pensar que el partido del candidato en turno se encuentra más expuesto que su opositor; esto en la medida en que sus propios actos tienen mayor alcance, visibilidad e impacto sobre la ciudadanía, haciendo que cualquier error que pudiera ser magnificado, sea tenido más en cuenta por los electores.

Así mismo, luego de 12 años con un mismo gobierno y muchos otros años de gobernantes neoliberales fallidos, es muy probable que las inconformidades de la ciudadanía estén bastante claras, por lo que sería más fácil para un nuevo candidato no sólo apelar a ellas como ataques, sino construir sus propuestas a partir de las mismas. Y esto fue precisamente lo que ocurrió con el PRO, cuya promesa se asentó en “una división entre la “vieja” y la “nueva” política con una división fundamentalmente moral” (Sgammini & Martínez, 2015, p. 5).

En ese sentido, el PRO sugiere en aquel momento que mientras todos los demás gobiernos han ignorado al ciudadano y sus necesidades, “han sido corruptos, corporativos, se han apropiado del Estado para sus intereses particulares, la nueva generación del PRO se presenta como la única honesta y capaz de re-inventar al Estado para que esté al servicio de la gente” (Sgammini & Martínez, 2015, p. 5). Sobre la base de esta afirmación se asienta el programa y el ideario de Mauricio Macri como candidato presidencial.

Las flaquezas del kirchnerismo instrumentalizadas por la derecha

El primer desacierto del oficialismo instrumentalizado a nivel discursivo por la oposición, es el arraigado y notable protagonismo de la figura del presidente durante los 13 años del kirchnerismo, en los que “los ministros fueron meros empleados de los mandatarios, que además gozaron de mayoría parlamentaria prácticamente durante todo su gobierno (...), por

lo que el Congreso se convirtió en un lugar de escaso debate y deliberación” (Serrafero, 2015, p. 94), en el que básicamente se votaba obedientemente a las propuestas del oficialismo. Múltiples consecuencias se derivan de esta características, pero la principal consistió en que al no tomar en cuenta las ideas y postulados de la oposición (o incluso de otras facciones del peronismo), también se dejó a un sector de la sociedad sin representación. Esto a su vez generó profunda inconformidad en buena parte del electorado, cuya credibilidad y conformidad respecto al gobierno, se desgastó poco a poco.

De hecho, aunque esta característica se mantuvo durante los 13 años del kirchnerismo, no se materializó como un verdadero problema hasta 2015, porque “una de las grandes ventajas de las que disfrutaron los Kirchner fue la fragmentación del campo opositor” (Pagni, 2016, p. 110). No obstante, en 2015 la derecha logró modificar este mapa y en la primera mitad del año se constituyó una alianza electoral: Cambiemos, que estuvo integrada por Propuesta republicana (PRO), la Unión Cívica Radical (UCR) y la Coalición Cívica. “Así, los sectores medios dispusieron por primera vez en catorce años de un vehículo al que podían confiarle el manejo del Estado” (Pagni, 2016, p. 110).

Ahora bien, esta flaqueza fue aprovechada por Macri a nivel discursivo, pues a pesar de que la Coalición Cambiemos también era profundamente personalista y aun cuando Daniel Scioli no responde precisamente un perfil kirchnerista tradicional, el discurso de promotor del oficialismo como un gobierno que no toma en cuenta al electorado, ciertamente enardecía los ánimos. Así fue como en el último debate previo a las elecciones, Macri aprovechó sus dos minutos de cierre para afirmar:

(...) y hoy es cuando quiero convocarlos a todos, porque ya probamos demasiados años enfrentados. Llegó la hora de hacerlo juntos, con la grandeza; la grandeza de aprender de nuestros errores y de nuestros aciertos. Y sé que se necesita un presidente que hable menos y escuche más; que haga conferencias de prensa y no cadenas nacionales; que entienda que el valor es el equipo y no el personalismo (...) esta vez ¡vamos todos juntos, Argentina!. (Macri Mauricio, 2015)

En este fragmento la implementación de estructuras léxicas es bastante cuidadosa, pues le permite a Macri resaltar las desventajas del oficialismo sin realizar ataques directos o cerrar su discurso esgrimiendo comentarios directamente negativos respecto a nadie. Así mismo, el uso de estructuras sintácticas como “llegó la hora de hacerlo juntos” y “se necesita un presidente que hable menos y escuche más”, generan la impresión de un líder carismático y propositivo; y del mismo modo, la formulación de su idea en primera persona del plural, genera en la ciudadanía la sensación de que se identifican con él, en tanto tiene las mismas preocupaciones que ellos mismos.

Otro elemento a destacar en este fragmento, consiste en la percepción que Mauricio Macri esperaba que el electorado tuviera de su partido y su propuesta; pues aunque técnicamente formaba parte de la oposición al gobierno en turno, también reconocía la popularidad de CFK y su capacidad de convencimiento sobre la ciudadanía. Más que oponerse rotundamente a las políticas de CFK, Macri se presentaba como “el cambio que Argentina necesita” después de 30 años de una democracia coja. De acuerdo con Sgammini & Martínez (2015), “en esta promesa de cambio profundo, son recurrentes en casi todos sus discursos términos que refieren a lo nuevo, el cambio sin parches, algo completamente distinto, la nueva generación, los nuevos/otros valores, algo realmente nuevo, más cambios, el cambio inevitable” (Sgammini & Martínez, 2015, p. 5).

No es casual entonces que el nombre de la coalición que llevó a Mauricio Macri fuera “Cambiamos”. Teniendo en cuenta que la derecha como tendencia política se encargó de reafirmar los temores de la población respecto a los 13 años del Kirchnerismo, e incluso convertirlos en emociones negativas con mucha capacidad de influencia sobre la ciudadanía, suena bastante lógico que se apelara a la imagen de un cambio respecto al oficialismo.

Ahora bien, aunque Macri intentaba empatizar con los electores de CFK, también supo reconocer cuál podía ser su propio público, a fin de mantener su apoyo satisfaciendo sus demandas (lo que Van Dijk denominó “conocimiento del contexto). Así, Macri y la coalición Cambiamos cooptaron al sector medio de la población (principalmente conformado por pequeños empresarios, médicos, abogados, comerciantes, etc.), que se sintió desatendido y sin representación durante el gobierno de CFK. Cabe resaltar que a esa franja media “pertenecen quienes pagan impuestos y por tanto, se muestran sensibles a los problemas de

corrupción y falta de transparencia institucional” (Pagni, 2016, p. 109). En este sentido, el discurso anticorrupción y de magnificación de los problemas del gobierno en turno respecto a esto, también comenzó a mostrarse para la derecha argentina como un elemento de gran poder e influencia sobre el electorado.

Así, la segunda flaqueza más resonada del kirchnerismo es la corrupción, que configura también una de las problemáticas más tratadas a nivel discursivo por el macrismo. Por un lado, varios funcionarios muy cercanos al kirchnerismo se han visto envueltos en medio de escándalos de corrupción, como Armando Boudou, el “exministro de Economía entre 2009 y 2011 y vicepresidente durante el segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner, que fue encontrado culpable de los delitos de cohecho pasivo y negociaciones incompatibles con el ejercicio de la función pública” (BBC, 2018, párr. 2). Cabe señalar que la respuesta del kirchnerismo y sus defensores consiste en afirmar que todo hace parte de una estrategia de la oposición basada en persecuciones políticas sin sustento verídico.

Del mismo modo, Serrafiero (2015) afirma que los últimos años del kirchnerismo estuvieron marcados por una gran cantidad de confrontaciones con la justicia y con los medios de comunicación; y es posible intuir que este elemento podría haber materializado una flaqueza significativa, hábilmente seleccionada por la derecha como tema para la construcción de su discurso debido al poderoso significado local del mismo (sobre todo en aquel sector medio que el kirchnerismo aún no había logrado cooptar).

Por otra parte, un hecho significativo para el oficialismo en materia de corrupción es el asesinato del fiscal de la Nación, Alberto Nissman, que apareció muerto “en un confuso episodio por motivos que aún se desconocen, (...) horas antes de concurrir a una audiencia en el Congreso, en donde expondría los detalles de la denuncia que comprometía a CFK y a otros de sus funcionarios” (Murillo, Rubio & Mangonnet, 2016, párr. 6). Este escándalo resultó nefasto para el gobierno en curso, ya que levantó muchas sospechas en contra de la entonces presidenta y sus funcionarios; del mismo modo que “puso al descubierto la grave falta de mecanismos de *accountability* sobre los servicios de inteligencia nacionales” (Murillo, et.al, párr. 7).

Ahora bien, el análisis de varios comunicados de Mauricio Macri en 2015 permite no sólo confirmar la afirmación anterior, sino también señalar que el entonces candidato presidencial desarrolló hábilmente un hilo discursivo que apelaba a las emociones del electorado mediante el uso de coyunturas relacionadas con dificultades que afectaban al kirchnerismo.

Por ejemplo, justo antes del inicio de la contienda electoral, al final de un debate, el líder del PRO señaló que condenaba “el avance del gobierno sobre la Justicia y apuntó sobre el juez federal Daniel Rafecas, quien recibió varias causas sensibles para Cristina Kirchner por acusaciones de corrupción, como el caso Hotesur” (El País, 2015, párr. 4). Dando al contexto la importancia que sugiere Van Dijk (1999), y teniendo en cuenta que las dudas sobre la corruptibilidad de CFK estaban en su punto más efervescente; resaltar las debilidades del oponente fuera de debates (donde el kirchnerismo no puede acceder a réplica inmediata), partiendo de noticias basadas en hechos reales y justo antes de la contienda electoral, es una hábil manera lograr el impacto deseado en el electorado.

Del mismo modo, de acuerdo con el diario El Mundo (2015), diez días antes de la segunda vuelta a las elecciones presidenciales, Macri decidió dar declaraciones a la prensa, pero fue sumamente cuidadoso con los temas a los que se refería porque “sabía que cualquier error podría favorecer a su rival, Daniel Scioli, en la recta final de la campaña” (El Mundo, 2015, párr. 1). En ese sentido, el candidato de Cambiemos se pronunció muy activa y sagazmente sobre dos temas: el narcotráfico y la corrupción.

La negación (del narcotráfico) que ha hecho este Gobierno (de Cristina Fernández de Kirchner) lo transforma en cómplice porque durante una década ha permitido que el narcotráfico se expanda y se instale en la Argentina. (Macri, 2015, citado en El Mundo, 2015, párr. 2)

Frente a esta breve declaración, puede señalarse que tiene una finalidad bastante clara: hacer asociación (o reforzar la asociación que ya existe) del kirchnerismo con actos ilícitos y corruptos. Las estructuras sintácticas que implementa (por ejemplo, el uso de la palabra “complicidad” para referirse al actuar de CFK), le permiten a Macri apelar a las emociones del electorado, pero sin comprometerse a sí mismo al realizar juicios estrictos hacia su

opponente. Así mismo, comienza su afirmación sosteniendo que el narcotráfico ha sido negado por el gobierno de CFK (aunque esto no haya ocurrido de manera explícita, sí ha sido atendido con poco rigor), a sabiendas de que se trata de un problema cuya existencia es obvia para la ciudadanía.

Del mismo modo, el diario El Clarín (2015) señala que durante una entrevista el 17 de Noviembre de 2015, el candidato presidencial sostuvo que si ganaba la presidencia, habría tolerancia cero frente a la corrupción, y por ello muchos funcionarios kirchneristas saldrán de sus puestos si él llegara a ganar la contienda:

(...) Macri afirmó “funcionario que roba, funcionario que lo echo” y sostuvo que en caso de ser electo le reclamará la renuncia a funcionarios que fueron designados por Cristina Kirchner pero que podrían seguir en sus cargos después del 10 de diciembre, como el presidente del Banco Central, Alejandro Vanoli, y el titular del AFSCA, Martín Sabbatella. (El Clarín, 2015 párr. 5)

Esta última afirmación deja ver claramente que el objetivo último de Macri es argumentar que no sólo es peligroso mantener al kirchnerismo en el poder porque “son un grupo corrupto”, sino también mostrar que él dista mucho de parecerse a ellos, y que por ende él mismo es una buena alternativa para la presidencia de Argentina. Ahora bien, aunque a primer vistazo la afirmación “funcionario que roba, funcionario que lo echo” podría resultar obvia, desde la perspectiva analítica de Van Dijk (1999) esta aseveración atiende a un significado local y a la lógica del ciudadano promedio, por lo que también hace parte del hilo discursivo del candidato republicano en la medida en que tiene la intención de hacer que los ciudadanos lo sientan como un personaje con las mismas preocupaciones que ellos mismos. Así mismo, la afirmación en cuestión (y el resto de la declaración) hace referencia a la sospecha de que los funcionarios kirchneristas son corruptos o al menos corruptibles, lo que a su vez permite asumir que nuevamente Macri mantenía la intención de reafirmar los aspectos negativos de la imagen del oficialismo (en este caso, la corrupción).

Un tercer elemento al que Macri acudió con mucha frecuencia para referirse al desempeño del gobierno en turno, fue la economía. Cabe señalar que en este ámbito es quizá donde más

se concentraban las diferencias existentes entre él y el oficialismo, puesto que, de acuerdo con Páez (2017), las propuestas e ideas Macri eran de corte neoliberal, con lo que desaprobaba fuertemente el modelo de Estado interventor de CFK, así se evidencia cuando sostiene:

Durante los últimos cuatro años no creció el empleo en la Argentina, tanto por la inflación como por las trabas que ponía el Estado a las personas y a las empresas: cepo cambiario, restricciones para importar, para exportar, retenciones. El Estado fue obstáculo en vez de ser estímulo y sostén (...) mayor gasto público no implicó mejores políticas públicas. (Macri, 2016, citado en Páez, 2017, p. 10)

En concordancia con Páez (2017), en los discursos de “Cambiemos” es posible observar afirmaciones alusivas al rol del Estado, que según esta corriente, “debe controlar los procesos inflacionarios, congelando la emisión monetaria, desregulando la economía y eliminando barreras arancelarias e impositivas” (Páez, 2017, p. 16). Según el Macrismo, este Estado debería estimular y facilitar la creación de riqueza, principalmente en manos de los actores privados.

Las imágenes 1, 2 y 3 ofrecen una idea clara de la manera en que Macri apelaba a las emociones negativas asociadas con la economía como elementos para incrementar la inconformidad respecto al gobierno que en aquel momento se encontraba en curso. Una de las publicaciones realizadas por Macri durante su campaña electoral iniciada en 2014, sostiene lo siguiente:

Estuvimos en San Isidro charlando con los vecinos y recorriendo La Cava, donde la gente está muy angustiada porque además de la inflación y los problemas de vivienda, la inseguridad los golpea más que a nadie (...) los chicos y jóvenes que viven allí necesitan una oportunidad, necesitan crecer con esperanzas, con proyectos y la política tiene que estar ahí para ayudarlos. (Macri, 2014;

https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_internal)

En este punto es necesario resaltar que Macri utiliza la palabra “angustia” para describir la sensación que, para efectos de su discurso, en aquel momento le causaba a la población el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. No es casual que se utilice esta palabra y no el término “preocupación” (que quizá se acerca más a la sensación que generaba en los votantes la economía del país); pues como afirma Van Dijk (1999) la selección de estructuras léxicas son seleccionadas conforme al estilo que se le quiera otorgar al discurso y a su vez respecto al tipo de público al que va dirigido el mismo.

Del mismo modo, el candidato republicano también señala tres puntos en los que el gobierno de Fernández no ha cumplido a cabalidad (desde su perspectiva): inflación, seguridad y vivienda. También señala que aún con estos problemas, el Estado se encuentra ausente y ha dejado desprotegidos a niños, jóvenes y adolescentes; cuestión que tiene implícita una carga muy grande en la medida en que esta no es solamente una población muy vulnerable, sino que también es la población a partir de la cual se elaboran las expectativas sobre el futuro del país.

Otro elemento que permite ver con claridad la crítica que Mauricio Macri hace frente al gobierno se encuentra plasmada en uno de los videos publicitarios que realizó en su campaña presidencial 2015 y que se encuentra en su canal oficial de youtube; en él enunciaba las cosas que no haría si ganara la presidencia:

No voy a buscar enemigos ni peleas sin sentido (...) no voy a hablar sin escuchar, no voy a querer perpetuarme en el poder, no voy a perseguir al que piense distinto, no voy a mentir ni con el INDEC ni con la inflación ni con nada, no voy a cambiar lo poco que sí se hizo bien (...) la única manera de hacer las cosas bien, es haciéndolas todos juntos. (Macri, 2015; en “Lo que no voy a hacer” [video])

Nuevamente, este elemento discursivo permite realizar un acercamiento a la crítica de Macri frente al oficialismo, así como a su estrategia de mostrarse como una salida y un cambio a todo aquello que ya ha criticado del gobierno en turno y que sabe que le molesta al electorado: la perpetuación en el poder, la corrupción, el individualismo y el personalismo son elementos frecuentemente utilizados por Macri para resaltar la cara negativa de oficialismo.

A grandes rasgos, es posible señalar que en los fragmentos discursivos previamente analizados, la intención predominante es la de generar emociones negativas asociadas al kirchnerismo; y esto a su vez hace parte de un entramado que involucra la coyuntura internacional. Lo anterior en tanto la corrupción, la ilegalidad, el autoritarismo y la ausencia de frenos al poder son algunas de las características principales del gobierno venezolano, un tema que en aquella época comenzaba a ser visibilizado a nivel mundial debido a su gravedad, y que ciertamente generaba en los ciudadanos de la región gran temor y rechazo.

Instrumentalización de la coyuntura regional: el caso de Venezuela

Para comprender mejor este apartado, es menester recordar un punto importante: si bien el kirchnerismo hace alusión al período de gobierno de los Kirchner, el término trae implícita una carga simbólica e ideológica muy fuerte, congruente con los postulados de la izquierda y algunos del progresismo. Esto último se convierte en un elemento de vital importancia en la medida en que recientemente, y durante un período de tiempo significativo, buena parte del territorio de América Latina se encontró bajo el gobierno de la izquierda (*gráfico 4*). En este sentido, resultaba más fácil para el electorado de toda la región encontrar virtudes y deficiencias en común y juzgar al modelo político y económico.

Gráfico 4.

Tendencia ideológica de los gobiernos de América Latina en 2014.



Antes de 2014, buena parte de los países de América Latina se encontraban bajo gobiernos de ideología de izquierda (representados en rojo).

Así las cosas, es posible afirmar que la crisis venezolana y el fracaso del modelo de izquierda implantado en este país, se convirtió en una suerte de herramienta de campaña para los candidatos de derecha de la región. Stefanoni (2019) describe bastante bien el impacto de la crisis venezolana cuando sostiene que, “lo que antes fue una locomotora, es un peso para los progresismos regionales, al punto que nadie puede ganar hoy una elección en AL sin diferenciarse del madurismo, en el contexto de los fracasos de su gobierno” (Stefanoni, 2019; párr. 2).

Partiendo de la premisa que sostiene que “las emociones organizan nuestros pensamientos para la acción y constituyen las estructuras que guían nuestras vidas y las relaciones sociales con los demás” (Barrera, 2016; pp. 9), y teniendo en cuenta que éstas pueden llegar a ser manipuladas por agentes externos racionales para guiar el accionar de los individuos y luego replicarlo hasta llegar a la acción colectiva, es posible afirmar que las emociones negativas con las que era asociado el panorama venezolano fueron susceptibles de ser potenciadas y manipuladas de tal manera que lograran generar en la ciudadanía la necesidad de “huir” de

cualquier elemento que le pudiera llevar por ese camino. De manera que este modelo de campaña promotor de emociones negativas relacionadas con la izquierda latinoamericana, fue implementado por muchos de los candidatos de derecha, en palabras de Stefanoni (2019):

(...) no es de extrañar que las fuerzas de derecha latinoamericanas incluyan a Venezuela (y a riesgos, más imaginados que reales, de venezuelización) en las campañas electorales. Incluso Sebastián Piñera llegó a hablar, con tonalidades de realismo mágico, de los peligros de transitar hacia “Chilezuela” si triunfaba el candidato de centroizquierda, por no hablar del “efecto Venezuela” en la política argentina, colombiana y brasileña. (Stefanoni, 2019; párr. 12)

En el caso de Argentina, han sido varias las muestras que el republicanismo ha dado de instrumentalización de las emociones del electorado mediante el caso venezolano durante campaña electoral (casi todas materializadas en discursos, entrevistas y debates). Un primer ejemplo se encuentra en la carta escrita por Mauricio Macri, y dirigida a Nicolás Maduro (presidente de Venezuela), publicada en febrero de 2014 (aproximadamente ocho meses antes de las elecciones a la presidencia) mediante su página de Facebook (*anexo n°1*). Con ella, Macri realizó uno de sus movimientos más significativos en época de campaña: recordar a la ciudadanía el negativo impacto del gobierno de Venezuela, distanciarse de manera radical del pensamiento de éste, y finalmente relacionarlo con el Kirchnerismo.

Como se mencionó anteriormente, y en contraste con los postulados de Van Dijk (1999) la carta de Macri da cuenta del buen uso que éste realiza de varias estrategias discursivas del control de la mente, como la explotación del contexto y de los significados locales. Partiendo de la premisa de que el gobierno venezolano resulta indeseable para el electorado latinoamericano, el candidato republicano inicia su misiva afirmando que ambas partes (él y Maduro) mantienen visiones distintas de la realidad. En este sentido, utiliza en su discurso 11 veces la palabra “usted”, y en absolutamente todos sus usos lo hace para marcar una comparación entre Maduro y él mismo; dejando en claro en primer lugar, que él está muy lejos de parecerse al líder del país bolivariano. Comienza entonces su carta titulada “Donde usted ve al enemigo, yo sólo veo venezolanos” diciendo:

Sr. Maduro: Es evidente que usted y yo vemos cosas distintas y de distinta manera.

Por ejemplo, donde usted ve enemigos a los que quiere aniquilar, yo veo a venezolanos enojados que le exigen cambios a su gobierno. (Macri, 2014,

Recuperado

de:

https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_internal)

Al comprender que el uso de la palabra “usted” no es en vano y que trae implícito el uso de paralelismos, es posible afirmar que Macri reconoce el significado de la “otredad” y el impacto psicológico que esta noción tiene sobre individuos y comunidades. Del mismo modo, con la implementación de la palabra “usted” Macri deja en claro la imagen de un hombre que, aunque mantiene diferencias con Maduro y es crítico de su gobierno, aun es respetuoso y civilizado.

Por otra parte, muchas de las otras estructuras léxicas implementadas en el discurso (enemigos, aniquilar, conspiración, etc.), dan cuenta de que Macri no sólo pretendía marcar públicamente límites y diferencias entre él y Maduro, sino también buscaba crear un hilo discursivo en el que, por medio de su acertado uso de palabras viscerales, el lector reafirmara sus emociones negativas hacia Maduro y por oposición, asociara lo positivo a él mismo. Aún en el primer párrafo, el candidato republicano señala:

Donde usted ve una conspiración, yo veo cómo se llevan baleada en una moto a

Génesis Carmona agonizando a los 22 años. Y no lo veo a usted. No lo vi en los

funerales de esos inocentes. (Macri, 2014, Recuperado de:

https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_internal)

El segundo párrafo a su vez da cuenta de la segunda parte del esquema discursivo de la carta, que tiene por objetivo ratificar que él mismo (Macri) no sólo hace parte del pueblo, sino que se identifica con el mismo, se indigna con la injusticia, reclama democracia y levanta su voz para denunciar el abuso de poder. La manera en que implementa las estructuras léxicas en

esta parte de la carta, pretende mostrarle como un líder empático que realmente hace parte del pueblo:

Donde usted ve fascistas protestando, yo veo gente, veo personas, veo seres humanos que no están de acuerdo con usted. Lo hacen como pueden, son gente, también son el verdadero pueblo venezolano ¿o sólo los que lo aplauden son el pueblo y los otros son enemigos? (Macri, 2014, Recuperado de: https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_internal)

Por último, después de exponer las razones por las que la izquierda venezolana debe ser temida y evitada a toda costa, y luego de mostrar empatía por quienes padecen esta realidad, Mauricio Macri dio su estocada final al relacionar al kirchnerismo con los gestores de la situación de Venezuela. Para esto, el candidato republicano comienza marcando una brecha entre el gobierno y el pueblo argentino, dejando así al oficialismo también afectado por el concepto de “otredad” y afectado por las consecuencias negativas de respaldar al madurismo. Nuevamente, las estructuras sintácticas implementadas delatan el uso de paralelismos para expandir las emociones negativas al kirchnerismo y reafirmarse como una alternativa esperanzadora:

Los otros días el gobierno argentino le ratificó su “apoyo total y absoluto”. No debería confundir al gobierno argentino con los argentinos, como nosotros no lo confundimos a usted con los venezolanos. No todos lo apoyamos de forma total y absoluta en sus abusos. Yo, por ejemplo, prefiero exigirle la liberación inmediata de Leopoldo López y de todos los presos políticos venezolanos (Macri, 2014; Recuperado de: https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_internal)

Es importante señalar que se trata de una carta abierta, que si bien contenía un mensaje formalmente dirigido a Nicolás Maduro, fue puesta en público por Macri en sus redes sociales; cuestión que permite asumir que el interlocutor esperado por el candidato

presidencial, estaba conformado precisamente por el electorado activo en redes sociales y los medios de comunicación que posteriormente la difundirían al resto de la ciudadanía. Se trata entonces de una clara instrumentalización del discurso como herramienta facilitadora de poder, en la que Macri utilizó un elemento coyuntural y de contexto, que puesto en conjunto con los significados locales correctos, y logró impactar las emociones de los electores, e influir en su decisión.

Ahora bien, como es sabido, las intenciones de Macri y su hilo discursivo se ven materializados en cada una de las herramientas implementadas por él mismo para transmitir y difundir su mensaje. En su caso, el manejo de la mente mediante el discurso fue tan relevante, que se implementó un medio de comunicación alternativo, con gran alcance e impacto; y que había sido previamente explotado casi que exclusivamente (y de manera muy vivaz) por Barack Obama, en su segunda campaña electoral: las redes sociales.

La *imagen 1* (ver anexo), ofrece un buen ejemplo del audaz uso que Macri hace de las redes. En el Facebook de Mauricio Macri no existen publicaciones previas a 2014 (cuando ya estaba confirmada su candidatura a la presidencia de Argentina) analizando las condiciones de su país con las de Venezuela; y fue precisamente a partir de este año, que la oposición comenzó a realizar comparaciones profundamente alarmistas, que apelaban a las emociones de la población. De hecho, justo el 18 de Marzo de 2014 el candidato del republicanismo realizó una publicación señalando (sin contexto alguno o explicaciones de fondo) que mientras que la inflación en el,lp0' país bolivariano se encontraba en 2.4, en Argentina se ubicaba en 3.4 el mismo indicador; estas cifras fueron acompañadas de un encabezado que rezaba “de esto hablamos cuando decimos que hay un modelo político que está haciendo crisis”.

Si bien las afirmaciones de Macri podrían no ser falsas (porque efectivamente Venezuela y Argentina contaban con las economías más golpeadas de la región), es posible señalar con certeza que éstas fueron sacadas de contexto e intencionalmente interpretadas por el entonces candidato presidencial, pues aunque sus datos arrojen cifras correctas, la inflación por sí misma no indica que Argentina tenga una “crisis” comparable a la venezolana y tampoco indica que la situación sea grave. En ese sentido, es importante señalar que el hecho de mostrar una comparación como esa, parece tener toda la intención de generar en la

ciudadanía tensión, desconfianza y la sensación de que urge un cambio derivada de la idea de que la situación económica, política y social está aún peor de lo que es en realidad.

Por otra parte, en el canal oficial de Mauricio Macri en Youtube, fue publicado el fragmento de una entrevista en la que el entonces candidato presidencial hablaba sobre sus diferencias con Chávez y el modelo venezolano, sobre cómo vio venir la crisis que ahora se vive, y como el gobierno argentino en curso no había tomado partido al respecto:

Con Chávez ya me pelié en 2003 (...) yo le dije que no respetaba los derechos humanos en Venezuela. En esa época el barril de petróleo estaba tan alto y había tanta gente que vivía del petróleo en Venezuela, que querían mirar para el costado. Lamentablemente todo lo que dije aquella vez (hace 16 años) fue poco a la luz de lo que pasó y a la luz del daño tan grande que se le ha hecho a un país tan lindo como Venezuela; daño que nos ha traído cientos de miles de venezolanos que han venido a trabajar y a gozar de la libertad acá... ¡Qué lástima que los seres humanos tengamos que perder las cosas para darles el valor! Es muy increíble que el gobierno argentino actúe como si eso no fuera una dictadura, y el nuevo gobierno debe tomar una posición clara al respecto. (Macri, 2015, en “Venezuela. Momentos” [video].

Una afirmación contundente en este discurso es “¡Qué lástima que los seres humanos tengamos que perder las cosas para darles el valor!”, con lo cual se pretende apelar a las emociones del electorado al sugerir que al igual que los venezolanos, podrían perder su libertad si no la valoraran lo suficiente. Y precisamente la acción para “valorar su libertad y evitar perderla”, se encuentra expuesta justo después de aquella aseveración, en la que sostiene “es muy increíble que el gobierno argentino actúe como si eso no fuera una dictadura, y el nuevo gobierno debe tomar una posición clara al respecto”, señalando que el oficialismo no había obrado de manera correcta, y que el nuevo gobierno debe estar muy alejado de aquella posición.

III. IMPACTO DE LA ESTRATEGIA DE LA OPOSICIÓN EN EL ELECTORADO

A partir el análisis previo es posible afirmar que durante las elecciones presidenciales de Argentina/2015, Mauricio Macri efectivamente apeló a las emociones negativas del electorado como herramienta de sugestión en contra del oficialismo, y este accionar sí tuvo un impacto sobre una parte del electorado. Sin embargo, este hecho no da por supuesto que el impacto sobre el electorado fuera el esperado por la oposición y a su vez, el más favorable posible.

En ese sentido, para comprender el nivel de efectividad de esta estrategia, resulta importante analizar la fluctuación de la opinión del electorado a lo largo de la campaña. El primer elemento a tener en cuenta tiene que ver con la fuerza con la que CFK ganó los comicios que le darían la reelección en 2011, de acuerdo con Wurgaft (2012) “Cristina batió un récord histórico al superar el 63 por ciento de aceptación, consagrándose como la presidenta más popular en la historia, después de Juan Domingo Perón. CFK ganó esas elecciones con más del 54 por ciento del sufragio” (Wurgaft, 2012, párr. 3).

Fue precisamente por su asombrosa popularidad que el peronismo consideró una reforma constitucional, con la que entre otras cosas, se buscaba permitir una segunda reelección presidencial y por consiguiente la posibilidad de lograr un tercer período para Fernández en la presidencia; sin embargo, este proyecto fue rechazado por el congreso, lo que obligó al oficialismo a postular a otro candidato para los comicios. Cabe resaltar que a pesar de los errores y adversidades, a pesar de los muchos desaciertos y controversias, el segundo período de CFK también finalizó con una popularidad que sólo había superado ella misma, pues de acuerdo con Juan Manuel Germano, director de la firma Isonomía Consultores, “la presidenta tiene hoy (2 de junio de 2015) una imagen positiva del 60%” (...) esta es la persona con mayor nivel de apoyo desde la vuelta de la Democracia en 1983” (BBC, 2015, párr. 4).

Con respecto a lo anterior, es posible afirmar en primer lugar que la estrategia del macrismo (apelar a las emociones negativas del electorado) no fue del todo exitosa en la fracción de la ciudadanía que defendía y apoyaba a la entonces presidenta Cristina Fernández y a la ideología kirchnerista como tal.

Por otra parte, y como era de esperar por las cifras anteriores, al inicio de la campaña, Macri no era una figura muy popular y resonada en la política Argentina. Si bien su paso por la dirección del equipo de fútbol “Boca Juniors” y su paso por la alcaldía de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires le habían sumado algunos puntos a su imagen, su popularidad no estaba ni cerca de parecerse a la de Cristina Fernández. La segunda encuesta realizada por la empresa Raúl Aragón & Asociados (*Gráfico 5.*) indicó que para junio de 2014, la intención de voto por Macri era del 15.9%, mientras que para Scioli era del 17.9% y para Sergio Massa del 24.7%.

Gráfico 5.

Resultados de la encuesta de intención de voto realizada por Raúl Aragón & Asociados en junio de 2014.



Por otra parte, en concordancia con la consultora Ibarómetro (2015), para el 20 de Junio de 2015 (día en que oficializó su candidatura a la presidencia), Macri alcanzaba el 26.9% y mantenía una brecha significativa con Scioli, que alcanzaba el 36%, con lo cual era poco probable que Macri se posicionara como el ganador de la contienda. Cabe resaltar también que ninguna de las encuestas realizadas después de marzo de 2015, posicionó a Macri como el ganador de la contienda y contrario a esto, Scioli se mostró siempre como un competidor muy fuerte, capaz de enfrentar con éxito a los demás candidatos.

Lo cierto es que la estrategia de reunir una parte significativa de los partidos políticos de derecha y solidificar a una oposición más diversificada y fortalecida, fue una decisión que jugó muy a favor de Macri en lo que a intención de voto concierne; pues fue precisamente en marzo cuando fue tomada la decisión de crear “Cambiamos” a partir de la coalición del PRO, la UCR y la Coalición Cívica ARI.

Cabe resaltar también que la estrategia de apelar discursivamente a las emociones del electorado fue implementada desde que Macri comenzó a proyectarse como un posible candidato a la presidencia, y con la oficialización de su candidatura estas fueron aún más cuidadosas, aunque más recurrentes. Es posible afirmar también que la instrumentalización de las emociones fue recrudescida durante el último mes de campaña (en el que se realizaban múltiples debates y foros en los que se enfrentaban duramente los contendores principales).

En este orden de ideas, podría señalarse que esta estrategia estaba dirigida a aquellos ciudadanos susceptibles de inclinarse por el voto estratégico; en el cual los electores deciden basados en el escenario que les parece más probable que ocurra, de manera que su voto no sea desperdiciado al votar por su candidato favorito a sabiendas de que éste no tiene oportunidades de ganar. Lo que es posible que haya ocurrido entonces, es que Massa perdiera buena parte de su capital político (que también era susceptible de ser influenciado por la estrategia macrista) debido a que los electores percibían su victoria como poco probable. Así, buena parte de quienes preferían a Massa resultaron votando por Macri en primera y segunda vuelta, para evitar que Scioli alcanzara la presidencia.

Esto último coincide con el resultado arrojado por las encuestas realizadas en diciembre, posterior a las PASO y pocos días antes de los comicios en primera vuelta (*tabla 4.*), en los que es posible notar cómo la intención de voto por Macri se ve aumentada, aunque no significativamente puesto que respecto a los datos de junio sólo aumentó en un 4%.

Tabla 4.
Encuesta sobre intención de voto en los comicios de octubre de 2015.

	<i>Daniel Scioli</i>	<i>Mauricio Macri</i>	<i>Sergio Massa</i>
<i>Intención de voto (%)</i>	38,3%	29,9%	22%

Datos tomados el 17/10/15, de El Clarín (2015), por Management & Fit (2015).

Como se mencionó anteriormente, un factor de vital importancia en esta contienda es la cantidad de votantes cuya intención de voto estaba direccionada a Sergio Massa y a otros candidatos apartados del oficialismo, y que juntos sumarían un cerca de un 30% del electorado en la misma encuesta de Management & Fit (2015).

El perfil de estos votantes parece corresponder con el ciudadano susceptible de optar por el voto estratégico o voto negativo. En este tipo de contienda, este tipo de votos podría resultar decisivo.

Y lo fue, pues aunque en los comicios en primera vuelta Scioli obtuvo la votación más alta (*gráfico 6.*), en segunda vuelta fue Macri el ganador definitivo (*gráfico 7.*). Estos resultados permiten inferir entonces que buena parte de la votación tanto en primera, como en segunda vuelta fue movida no por afectos y afinidades políticas, sino por emociones y sensaciones negativas, como el temor o el rechazo a un candidato en particular (en este caso, Scioli).

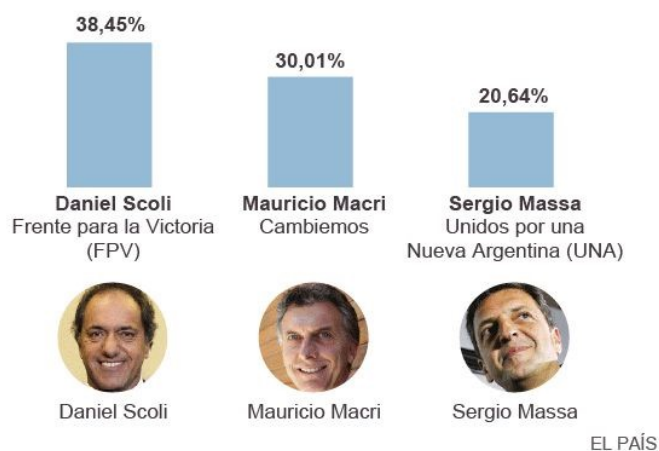
Gráfico 6.

Resultados de las elecciones argentinas de 2015 (primera vuelta).

RESULTADOS DE LAS PRIMARIAS ARGENTINAS

Escrutado: 97,50%.

El resultado obtenido no corresponde solo al candidato sino al partido o coalición.



Tomado de: El País, 2015.

Otro factor que podría haber influido fuertemente en los resultados obtenidos tanto en primera, como en segunda vuelta, es la incompatibilidad existente entre el discurso kirchnerista y una figura externa y con ideas nuevas que en algunos casos incluso contradecían los postulados principales de CFK.

En este punto es menester destacar que Scioli hace parte de la línea peronista del kirchnerismo, que fue vicepresidente de Néstor Kirchner y también gobernador de la provincia de Buenos Aires. Así mismo, es posible afirmar que para las elecciones presidenciales de 2015 Scioli se encontraba atrapado entre la promesa de un cambio y la

continuidad del kirchnerismo; por lo cual es posible aseverar que se trata de una figura realmente ambivalente. En un debate con Mauricio Macri surgió la siguiente discusión:

"Que (Macri) no se confunda. Esta noche vino a debatir conmigo, con quien si el pueblo así lo decide va a ser el presidente a partir del 10 de diciembre, y voy a ser quien voy a mandar y llevar adelante mis decisiones", dijo.

Sin embargo, el candidato de Cambiemos rechazó su postura.

"Daniel: vos no sos el cambio; vos decidiste, elegiste ser la continuidad, tu candidato a vicepresidente es Carlos Zannini, secretario Legal y Técnico de la presidencia durante los tres gobiernos kirchneristas (2003-2015) y mano derecha de Cristina Fernández''. (Smink, 2015, párr. 15)

Mediante este fragmento de debate es posible percibir una de las principales dificultades que enfrentaba Scioli en las presidenciales de 2015: la ambivalencia y el constante debate entre la necesidad de mantenerse fiel al kirchnerismo y la búsqueda por mostrarle a la ciudadanía que es independiente y puede atender a sus clamores de un cambio.

Gráfico 7.

Resultados de las elecciones argentinas de 2015 (segunda vuelta).



Tomado de: El País, 2015.

CONCLUSIONES

A manera de conclusión, es posible afirmar que las emociones negativas del electorado sí fueron instrumentalizadas por el macrismo para cooptar a una facción del electorado a la que ningún sector político había logrado convencer por completo en las elecciones anteriores, y con la que el oficialismo mantenía diferencias sustanciales en aquel momento. Esto tuvo lugar mediante la asociación discursiva del kirchnerismo con problemas coyunturales bastante resonados en aquel momento como la economía, la corrupción y la crisis venezolana. No obstante, también es posible afirmar que la instrumentalización de las emociones negativas no fue la piedra angular que le dio la victoria a Macri.

El candidato de Cambiemos conocía las insatisfacciones del electorado, así como también conocía bien las coyunturas locales y regionales. Cabe resaltar entonces que estos conocimientos fueron implementados para lograr una hábil canalización de las emociones del electorado argentino, tal y como Van Dijk (1999) lo había predicho teóricamente al proponer que los significados locales, el contexto y las maneras de pensar y actuar de la ciudadanía son claves para la construcción de un discurso que realmente logre influenciar la(s) mente(s) de su(s) receptor(es).

En ese sentido, Macri logró realizar una hábil articulación de su discurso (en conjunto con su partido político) durante el período de campaña electoral. En sus discursos, comunicados, entrevistas y publicaciones, Macri solía comenzar hablando de sus propuestas de solución a los problemas existentes; mismos a los que él se refería constantemente, relacionándolos también con el oficialismo.

Así, se volvió recurrente en los discursos de Macri, el tema de la corrupción, a la que se refería frecuentemente asociando a la entonces presidenta y a sus funcionarios; también se hicieron muy comunes las críticas y comparaciones radicales respecto al curso de la economía del país y los comentarios alusivos al autoritarismo de los gobiernos kirchneristas. Es importante señalar que estos tres temas formaban parte de una construcción discursiva más grande: la relacionada con la crisis política, económica y social de Venezuela, que también estaba en manos de un gobierno de izquierda.

Como se mencionó en el análisis previamente realizado, el republicanismo era consciente de las emociones que el caso venezolano generaba en los habitantes de la región, y por extensión en los votantes argentinos; Macri y cambiemos, reconocían la suerte de campaña que los medios de comunicación habían hecho referente a la crisis de Venezuela y los temores que existían en la región, referentes a la posibilidad de llegar a condiciones similares a la de este país. Y ciertamente tomaron todos estos temores y los potenciaron, los presentaron como riesgos que se volvían inminentes siempre que el oficialismo continuara en el poder. Probablemente, el tener en cuenta este aspecto en su construcción discursiva, fue de mucha influencia en el aseguramiento de su victoria.

Cabe destacar que los recursos léxicos y retóricos implementados por Macri y el republicanismo fueron seleccionados con cuidado, de manera que fueran suficientemente fuertes para apelar a las emociones del electorado que más expuestas se encontraban debido a la coyuntura. Del mismo modo, su esquema discursivo fue cuidadoso de forma tal, que lograba resaltar y difuminar justo la información que le resultaba conveniente al republicanismo.

Ahora bien, como ya se mencionó al inicio de este apartado, aunque la instrumentalización de las emociones efectivamente fue una estrategia utilizada por Macri y Cambiemos, es posible afirmar que ésta no fue tan eficiente en la medida en que no desestabilizó significativamente el capital político de Scioli; en cambio, otros factores sí fueron determinantes para la victoria del candidato de centro-derecha.

Por un lado, el kirchnerismo fue un gobierno de múltiples aciertos pero también de un gran número de desaciertos y flaquezas, que llenaron a la ciudadanía y al electorado de dudas e inconformidades; así mismo, podría decirse que aunque la popularidad de la entonces presidenta se mantuvo muy alta al final de su período, luego de doce años de un mismo gobierno, los desgastes y faltas de interés en ciertos temas se hacen más evidentes y los electores comienzan a mostrar añoranzas de nuevas ideas, nuevos estilos y propuestas que refresquen y dinamicen la política interna.

Así mismo, es posible afirmar que la clase media argentina fue un sector muy difícil de cooptar para el kirchnerismo, por lo que éste no se encontraba precisamente conforme con

el gobierno en curso. Así, el hecho de que se presentara un candidato promotor de la bandera de “cambio” y que a su vez éste lograra aliarse con otros partidos políticos de derecha, resultó un elemento de vital importancia en el triunfo de Macri.

Otro elemento crucial para la victoria de Macri, está relacionado con la ambivalencia de Scioli, que no logró encasillarse ni en la facción del cambio, ni en la facción puramente kirchnerista. Así, es posible afirmar que este candidato perdió buena parte del capital político del kirchnerismo debido a que esta tendencia política no es realmente afín a puntos tibios ni a “cambios”; e incluso podría decirse que el espíritu del kirchnerismo está precisamente en el personalismo (que claramente Scioli no abanderaba del todo).

BIBLIOGRAFÍA

- Adamovsky, I. (2016). *El debate sobre la corrupción en Argentina*. Nueva Sociedad. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/el-debate-sobre-la-corrupcion-en-argentina/>
- Ariño, A. (1997). *Ideologías, discursos y dominación*. *Reis*, (79), 197-219. doi:10.2307/40184013
- Argentina Debate. [tvargenta999]. (2015, Noviembre 15). Macri Scioli - Debate Completo HD (15 de Noviembre de 2015) [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=H7Lnw-fk__k
- BBC. (2015, enero 2). 4 enigmas de la economía de América Latina en 2015. BBC, Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/141218_economia_perspectivas_la_tinoamerica_finde2014_yv.
- Barrera, J. (2016). *El miedo colectivo: el paso de la experiencia individual a la experiencia colectiva*. diciembre 18, 2019, de El punto sobre la i Sitio web: <https://www.puntosobrelai.net/miedo-colectivo-paso-la-experiencia-individual-la-experiencia-colectiva/>
- Bobbio, N. (1992, diciembre 20). Izquierdas y derechas. El País, Disponible en: http://www.cat.elpais.com/diario/1992/12/20/opinion/724806007_850215.html.

- Calero, C. (2015, noviembre 10). *Macri: 'El Gobierno kirchnerista es cómplice de la expansión del narcotráfico en Argentina'*. El Mundo, Recuperado de: <https://www.elmundo.es/internacional/2015/11/10/564261ede2704ec4178b458c.html>
- Carpio, E. (2018). *Giro -¿y fin del giro? - a la izquierda en América Latina*. Andamios, 15(38), 389-392. <https://dx.doi.org/10.29092/uacm.v15i38.665>
- Cano, L. (22 de enero de 2018). *Europa y América confían su gobierno a la derecha política*. ABC Internacional. Recuperado de: https://www.abc.es/internacional/abci-europa-y-america-confian-gobierno-derecha-politica-201801191849_noticia.html
- Centro de Economía Política Argentina [CEPA]. (2018) *La pobreza en Argentina: del punto de partida y otras sombras*. Recuperado de <https://centrocepa.com.ar/informes/103-la-pobreza-en-argentina-del-punto-de-partida-y-otras-sombras.html>
- Cepal (2014). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Comisión Económica Para América Latina y el Caribe. Pp. 1-4. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37344/86/Argentina_es.pdf.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2015). *Estudio económico de América Latina y el Caribe. Desafíos para impulsar el ciclo de inversión con miras a reactivar el crecimiento*. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38713/112/S1500733_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2012). *Panorama Social de América Latina*. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1247/1/S2012959_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2014). *"Recursos naturales: situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional en América Latina y el Caribe"*. Recuperado de: <https://www.cepal.org/fr/notas-informativas/cepal-publica-recursos-naturales-situacion-y-tendencias-para-una-agenda-de>
- Colomer, J., & Escatel, L. (2005). *La dimensión izquierda-derecha en América Latina*. *Desarrollo Económico*, 45(177), 123-136. doi:10.2307/3655894
- Cué, C. (2015, octubre 9). *Pobreza, corrupción y la ausencia de Scioli dominan el debate argentino*. El País, https://elpais.com/internacional/2015/10/05/actualidad/1444013939_803243.html
- Cué, C. (2015, octubre 9). *Daniel Scioli gana las primarias argentinas y se convierte en favorito*. El País, https://elpais.com/internacional/2015/08/09/actualidad/1439140437_437472.html.
- El Clarín. (2015, octubre 17). *Encuesta para Clarín. Scioli no llega al 40% y sigue la perspectiva de balotaje*. El Clarín, https://www.clarin.com/politica/encuesta-management_-fit-perspectiva-balotaje_0_SyBTY-tDmg.html
- El País. (2015, abril 6). *Una Argentina sin los Kirchner*. El País, Disponible en: https://elpais.com/internacional/2015/04/05/actualidad/1428261232_829704.html.
- El Tribuno. (2015, octubre 9). *Las encuestas, divididas en torno a un balotaje*. 2020, enero 20, de El Tribuno Sitio web: [https://www.tribuno.com/salta/nota/2015-10-9-10-59-0-las-encuestas-divididas-en-torno-a-un-balotaje-elecciones-2015Espinosa, L. \(2007\). Contra el miedo: Spinoza y Fromm. Thémata, 38, 47-60](https://www.tribuno.com/salta/nota/2015-10-9-10-59-0-las-encuestas-divididas-en-torno-a-un-balotaje-elecciones-2015Espinosa, L. (2007). Contra el miedo: Spinoza y Fromm. Thémata, 38, 47-60)

- Forero, J. (2016). *Tasas de Inflación en América Latina 2014*. Philia Sophia. Disponible en: <http://www.javierforero.com/2015/01/tasas-de-inflacion-en-america-latina.html>
- García, F. (2019, marzo 18). EMOCIONES Y POLÍTICA. Revista Crítica, Disponible en: <http://www.revista-critica.es/2019/03/18/emociones-y-politica/>
- Hall, S., & Liévana, A. (1981). *El gran espectáculo hacia la derecha*. Revista Mexicana De Sociología, 43, 1723-1743. doi:10.2307/353993
- Hobbes, T. (1651). *Leviathan, or The Matter, Forme and Power of a Common-Wealth Ecclesiasticall and Civil*. Tecnos. Inglaterra: Andrew Crooke
- IPDAL. (2019, enero 17). América latina acelera crecimiento económico. 2020, febrero 24, de IPDAL Sitio web: <http://ipdal.org/america-latina-mantem-crecimiento-economico/>
- Jianmin, Y., Baiyi, W., Dongzhen, Y., Jingsheng, D., Zhenxing, S., Shixue, J., Shuangrong, H. (2018). *El fenómeno de la izquierda y la derecha en la política de América Latina*. In Baiyi W. (Ed.), *Pensamiento social chino sobre América Latina* (pp. 67-92). Argentina: CLACSO. Retrieved from www.jstor.org/stable/j.ctvnp0jw3.6
- Justo, M. (2015). 4 enigmas de la economía de América Latina en 2015. BBC Mundo. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/141218_economia_perspectivas_la_tinoamerica_finde2014_yv.
- Macri, Mauricio. (2014). Facebook. Recuperado de: https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_internal
- Macri, Mauricio (2015). *Venezuela. Momentos. Entrevista a Mauricio Macri*. [video] <https://www.youtube.com/watch?v=VAxXtHeSyW0>
- Massimo Modonesi. (2015, octubre). Fin de la hegemonía progresista y giro regresivo en América Latina. Una contribución gramsciana al debate sobre el fin de ciclo. Viento Sur, Número 142/Octubre 2015, Disponible en: https://vientosur.info/IMG/pdf/VS142_M_Modonesi_Fin_de_la_hegemonia_progresista_y_giro_en_America_Latina.pdf.
- Matos, D., & Molina, E.. (2016, enero 11). Giro a derecha y lucha de clases en Sudamérica. Estrategia Internacional, NRO. 29, Disponible en: <http://www.estrategiainternacional.org/Giro-a-derecha-y-lucha-de-clases-en-Sudamerica-9254?lang=es>.
- Moreira, C., & Barbosa, S. (2010). *El kirchnerismo en Argentina: origen, apogeo y crisis, su construcción de poder y forma de gobernar*. Sociedade e cultura, 13(2), 193-200. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/703/70316920005.pdf>
- Murillo, M., Rubio, M., Mangonnet, J.. (2016, abril). Argentina: El protagonismo de los votantes y la alternancia electoral. Revista Ciencia Política (Santiago), Vol.36 no.1. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2016000100001
- Páez, G. E. (2017). Neoliberalismo y cambio discursivo. Análisis del discurso Macrista. Villa María: Universidad Nacional de Villa María. Disponible en: http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/doc_num.php?explnum_id=1492
- Pagni, C. (2016). *Macri y el experimento político argentino*. Cuadernos De Pensamiento Político, (49), 109-119. Retrieved from www.jstor.org/stable/24570770

- Paramio. (2006, octubre). Giro a la izquierda y regreso del populismo. Nueva Sociedad, Disponible en: <https://nuso.org/articulo/giro-a-la-izquierda-y-regreso-del-populismo/>.
- Perfil. (2014). Jueves 25 Diciembre, 2014 Cuáles fueron los hechos políticos del 2014. Perfil.com. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/cuales-fueron-los-hechos-politicos-del-2014-1223-0023.phtml>
- Perfil. (2014). Lunes 8 Septiembre, 2014. El gabinete y CFK suman 745 denuncias en tribunales. Perfil.com. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/el-gabinete-y-cfk-suman-745-denuncias-en-tribunales-0907-0037.phtml>
- Ojesto, J., & Sebastián, A.. (2013, enero-junio). Downs, Anthony, Teoría económica de la democracia. Revista Mexicana de Derecho Electoral, núm. 3, pp. 531-539. Disponible en: <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-electoral/article/download/10026/12054>.
- Reyes, I. (2015, octubre 26). *Elecciones en Argentina: Mauricio Macri, el opositor que forzó al kirchnerismo a disputar una segunda vuelta*. BBC, https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151026_elecciones_argentina_mauricio_macri_cambiamos_irm.
- Serrafero, M. (2015). *Doce años de kirchnerismo*. *Política Exterior*, 29(167), 90-98. Retrieved from www.jstor.org/stable/43595123
- Silva, Y. (2018, julio 5). ¿Cómo cambia el panorama político mundial?. Granma Mundo, Disponible en: <http://www.granma.cu/mundo/2018-07-05/como-cambia-el-panorama-politico-mundial-05-07-2018-12-07-23>.
- Smik, V. (2015). *¿Qué ganó y qué perdió Argentina durante el kirchnerismo?*. BBC Mundo. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151022_elecciones_argentina_kirchnerismo_vs
- S.N. (2014, abril 29). *Encuesta: Massa sigue primero, pero los números ilusionan a quienes piden un frente UNEN-PRO*. Infobae, <https://www.infobae.com/2014/04/29/1560574-encuesta-massa-sigue-primero-pero-los-numeros-ilusionan-quienes-piden-un-frente-unen-pro/>
- S.N. (2015, Junio 30). *De acuerdo al sondeo, habría balotaje en octubre. Antes del cierre de fórmulas, el actual jefe de Gobierno porteño lideraba la intención de voto*. 2020, Enero 20, de iProfesional Sitio web: <https://www.iprofesional.com/notas/214832-Encuesta-de-Rouvier-y-Asociados-Scioli-35-Macri-26-y-Massa-9>
- Sidicaro, R. (2011). *El partido peronista y los gobiernos kirchneristas*. Nueva Sociedad, (234), 74-94. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/el-partido-peronista-y-los-gobiernos-kirchneristas/>
- Smink, V. (2015). Daniel Scioli: el candidato atrapado entre el kirchnerismo y la autonomía. BBC Mundo. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/11/151118_elecciones_argentina_daniel_scioli_vs
- Stefanoni, P. (24 de abril de 2019). *El impacto de la crisis venezolana en la izquierda latinoamericana*. La Diaria. Recuperado de <https://ladiaria.com.uy/articulo/2019/4/el-impacto-de-la-crisis-venezolana-en-la-izquierda-latinoamericana/>

- Svampa, Maristella (2016), "América Latina: Fin de ciclo y populismos de alta intensidad", *Rescatar la esperanza. Más allá del neoliberalismo y el progresismo*, Barcelona, Entrepueblos, pp. 63-88, Disponible en: <http://cultopias.org/IMG/pdf/08maristellavampa.pdf>
- T. Van Dijk. (1999, septiembre-octubre). *El análisis crítico del discurso. En Semiología crítica: De la historia del sentido al sentido de la historia* (pp. 23-36). Barcelona: Anthropos.
- Télam. (2015). La imagen positiva de la Presidenta supera el 46%, según encuestas. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/201504/101195-cristina-imagen-presidencial.html>.
- Tiffenberg, E. (27 de octubre de 2019). *Dos despedidas muy diferentes: Macri no es Cristina*. El País. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/227554-macri-no-es-cristina>
- Uribe, M. (2002). *Las incidencias del miedo en la política: una mirada desde Hobbes*. En: Delumeau, J. (Ed). *El Miedo: reflexiones sobre su dimensión social y cultural* (pp. 25-46). Medellín: Corporación Región.
- Wurgaft, R. (2012, marzo 11). *La caída de Cristina Kirchner*. El Mundo, <https://www.elmundo.es/america/2012/03/11/argentina/1331480384.html>.
- Zuñiga, J. (25 de mayo de 2019). *Desigualdad en América Latina*. Panorámica. Recuperado de <https://www.panoramical.eu/columnas/45707/>

ANEXOS

Anexo 1. Carta de Mauricio Macri a Nicolás Maduro, escrita y publicada en su página oficial de Facebook en Febrero de 2015. Recuperada de: https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_internal).

DONDE USTED VE AL ENEMIGO, YO SOLO VEO VENEZOLANOS

Sr. Maduro:

Es evidente que usted y yo vemos cosas distintas y de distinta manera. Por ejemplo, donde usted ve enemigos a los que quiere aniquilar, yo veo a venezolanos enojados que le exigen cambios a su gobierno. Donde usted ve una conspiración, yo veo cómo se llevan baleada en una moto a Génesis Carmona agonizando a los 22 años. Y no lo veo a usted. No lo vi en los funerales de esos inocentes.

Donde usted ve fascistas protestando, yo veo gente, veo personas, veo seres humanos que no están de acuerdo con usted. Lo hacen como pueden, son gente, también son el verdadero pueblo venezolano ¿o sólo los que lo aplauden son el pueblo y los otros son enemigos? También veo lo que usted parece que no ve. Veo las motos temibles de grupos paramilitares que en la noche disparan contra civiles desarmados, incluso disparan contra sus casas y departamentos, como muestran los videos en Youtube.

Donde usted ve en las redes sociales solamente difamación y mentira (que la hay, que la condeno), yo encuentro además la indignación verdadera de los venezolanos que tienen allí el único espacio que les quedó para denunciarlo con todas las letras, porque ya casi se quedaron sin medios de comunicación porque usted los cerró, los ahogó, los persiguió y hasta los echó del país ¡Qué suerte que existen Twitter y Facebook para que puedan hacernos saber lo que está pasando en Venezuela!

Los otros días el gobierno argentino le ratificó su “apoyo total y absoluto”. No debería confundir al gobierno argentino con los argentinos, como nosotros no lo confundimos a usted con los venezolanos. No todos lo apoyamos de forma total y absoluta en sus abusos. Yo, por ejemplo, prefiero exigirle la liberación inmediata de Leopoldo López y de todos los presos políticos venezolanos. Elijo pedirle que asuma el control de la fuerzas parapoliciales que esparcen el miedo y la muerte a balazos. Prefiero pedirle que garantice la libertad y se siente a dialogar honestamente con los que piensan distinto.

No son enemigos ni conspiradores los que protestan, son venezolanos.



Mauricio Macri

18 de marzo de 2014 · 🌐

INFLACIÓN FEBRERO 2014

De esto hablamos cuando decimos que hay un modelo político que está haciendo crisis:

Argentina: 3,4 %

Venezuela: 2,4 %



5 mil

552 comentarios 1.5 mil veces compartido

Anexo 2. Imagen 1. Publicación de Mauricio Macri en su página oficial de Facebook, relativa a las condiciones económicas de Argentina durante el período de gobierno del Kirchnerismo, que él evalúa como “críticas”. Recuperado de: https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_internal



Mauricio Macri

30 de julio de 2015 · 🌐

MATES EN QUILMES

La semana pasada visitamos con Juliana a Pamela y su mamá, Gabriela, en Quilmes. Nos contaron sobre sus miedos por la inseguridad, de su constante reclamo por asfalto, del mal estado de los hospitales y de sus esperanzas para que todo esto cambie.

Gracias una vez más por recibirnos, por abrirse y por compartir con nosotros sus sueños, mate de por medio.



13 mil

1 mil comentarios

594 veces compartido



Me gusta



Comentar



Compartir

Más relevantes ▾



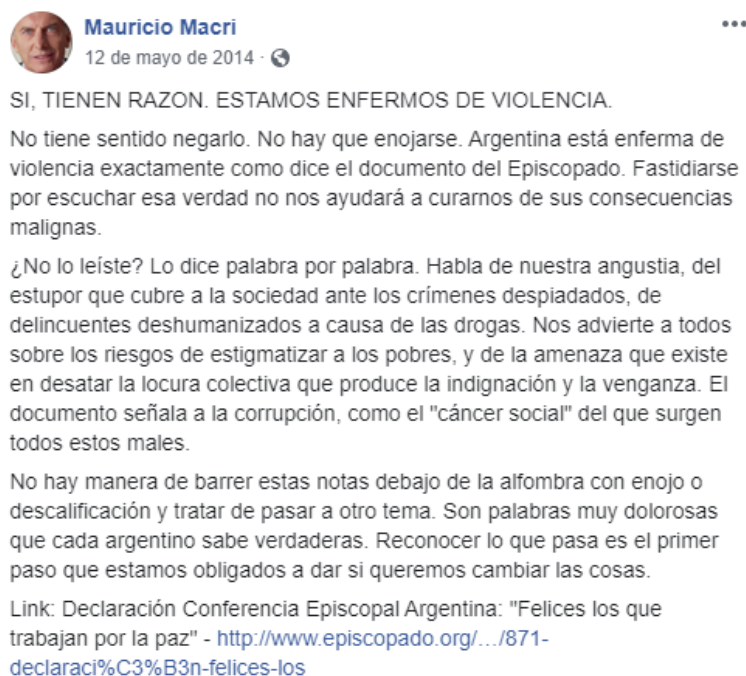
Escribe un comentario...



Anexo 3. Imagen 2. Publicación de Mauricio Macri en su página oficial de Facebook, relativa a las condiciones sociales de Argentina durante el período de gobierno del Kirchnerismo, en ella hace alusión al miedo y a la inseguridad.. Recuperado de: https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_internal



Anexo 4. Imagen 3. Publicación de Mauricio Macri en su página oficial de Facebook, relativa a las condiciones sociales de Argentina durante el período de gobierno del Kirchnerismo. Señala que la inseguridad es uno de los problemas más crudos del país. Recuperado de: https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_internal



Anexo 5. Imagen 4. Publicación de Mauricio Macri en su página oficial de Facebook, relativa a las condiciones sociales y políticas de Argentina durante el período de gobierno del Kirchnerismo, que él

*evalúa negativamente. Recuperado
de: [https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_in
ternal](https://www.facebook.com/pg/mauriciomacri/posts/?ref=page_internal)*